

Profetas



corrientes teológicas actuales

Donald Hugo Jeter

Profetas y su Función Bíblica en la Iglesia

Recopilado por Donald Jeter

APÓSTOLES Y PROFETAS¹

Los profetas del Nuevo Testamento

Los profetas se encuentran casi inmediatamente después de los apóstoles en una lista de dones de ministerio (Efesios 4:11) y se asocian íntimamente con los apóstoles a través del Nuevo Testamento. Pablo tenía en gran estima su papel: “Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas” (1 Corintios 12:28). Además, la iglesia está edificada “sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo” (Efesios 2:20). Los profetas eran dones complementarios a los apóstoles en la era fundacional de la iglesia.

El relato histórico del Nuevo Testamento afirma estos papeles complementarios. Los profetas del Nuevo Testamento, por nombre, aparecen primero en Hechos cuando un grupo, aparentemente residente en Jerusalén, fue a Antioquía, donde uno de ellos, Agabo, predijo certeramente una gran hambre (Hechos 11:27-30). Pronto Antioquía tenía su propio grupo de profetas residentes – Bernabé, Simón, Lucio, Manaén, y Saulo (Hechos 13:1). Otros dos líderes y profetas de Jerusalén fueron escogidos para llevar la carta del concilio a Antioquía, Siria, y Cilicia, y en el camino “consolaron y confirmaron a los hermanos” (Hechos 15:22,32). A su regreso a Jerusalén después de su tercer viaje misionero, Pablo se hospedó en casa de Felipe quien “tenía cuatro hijas doncellas que profetizaban”, y así nos enteramos que las mujeres estaban activas y eran reconocidas como profetas. Al mismo tiempo Agabo descendió de Jerusalén a Cesarea y profetizó que los judíos de Jerusalén atarían a Pablo y lo entregarían a los gentiles (Hechos 21:10,11).

Las epístolas de Pablo, escritas antes que los Hechos, muestran que habían profetas reconocidos funcionando en las iglesias que él había establecido y a las que escribía. Pablo dio instrucción tocante a sus actividades en Corinto (1 Corintios 14:29-32) y dijo que sus profecías habían de ser probadas por la doctrina apostólica (1 Corintios 14:37). Las mujeres profetas estaban activas en la iglesia en Corinto (1 Corintios 11:5,6). Los romanos debían ejercer el don de la profecía “conforme” a su fe (Romanos 12:6). A los tesalonicenses se les advierte “no menospreciéis las profecías” (1 Tesalonicenses 5:20). La epístola a los efesios declara el entendimiento de Pablo que, junto con los apóstoles, los profetas eran fundacionales para la iglesia (Efesios 2:20). En esa capacidad eran, junto con los apóstoles, recipientes de la divina revelación (Efesios 3:5) y de un don de ministerio dado a la iglesia (Efesios 4:11). A Timoteo, Pablo señaló que un mensaje profético había acompañado la imposición de manos por los ancianos (1 Timoteo 4:14). El Apocalipsis aparentemente se ha de entender como una profecía, por lo que se reconoce a Juan como profeta (Apocalipsis 1:3).

Apocalipsis también dice que la iglesia debía tener cuidado de los falsos profetas, en este caso “Jezabel”, quienes por su enseñanza y conducta pervirtieron el evangelio apostólico (Apocalipsis 2:20).

Estos relatos hacen muy claro que (1) había grupos reconocidos de profetas en las primeras iglesias, con frecuencia asociados íntimamente con los apóstoles; (2) los apóstoles mismos (como Bernabé, Silas [ambos de los cuales en ocasión parecen ser reconocidos como apóstoles], Saulo [Pablo], y Juan) también funcionaban como profetas (Hechos 13:1; 15:32; Apocalipsis 1:3); (3)

¹ Adaptado por el Presbiterio General (Asambleas de Dios U.S.A) 6 de agosto de 2001

estos profetas viajaban en ocasión de iglesia en iglesia; (4) tanto hombres como mujeres eran reconocidos como profetas; (5) los profetas, aunque nunca fueron nombrados a puestos gobernantes en su capacidad como profetas como fueron los obispos/ancianos, sí ejercieron influencia entre los apóstoles y ancianos en la fe y práctica de la Primera Iglesia; (6) la integridad del profeta se mantuvo por la expresión auténtica e inspirada que era fiel a las Escrituras y a la doctrina apostólica; y (7) no hay provisión para la cualificación o el nombramiento de profetas como parte de una jerarquía de liderazgo eclesiástico para generaciones futuras.

El don de la profecía

Aunque había profetas reconocidos en la época del Nuevo Testamento, aun más penetrante era el don de profecía que impulsaba a la iglesia apostólica. El profeta del Antiguo Testamento, Joel, movido por Dios profetizó: “Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones. Y también sobre los siervos y sobre las siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días” (Joel 2:28,29). Significativamente, Pedro, al explicar el suceso de Pentecostés y sus lenguas como evidencia, lo identificó con la predicción de Joel del derramamiento del Espíritu y dos veces dijo que tanto los hijos como las hijas, hombres y mujeres, profetizarían (Hechos 2:17,18). El sermón de Pedro claramente fue una profecía inmediatamente inspirada por el Espíritu según lo denota el verbo “habló (*apophthengomai*)” (Hechos 2:14) que quiere decir “hablar como un profeta”.² Cuando se examina detenidamente el testimonio por Cristo de los primeros líderes cristianos en Hechos, el impulso profético está claro – y sin duda esa fue la intención de Lucas. Las palabras de Pedro al mendigo cojo (Hechos 3:6), a la multitud en el templo (Hechos 3:12), al Sanedrín (Hechos 4:8), a Ananías y Safira (Hechos 5:1-11), para citar unos cuantos, están llenas de significado profético. La elocuencia y el poder de Esteban son proféticos (Hechos 7). Asimismo el impacto de la predicación de Felipe (Hechos 8:4-8) y de otros creyentes cuyo nombre no se menciona (Hechos 11:19-21) fue inspirada por el Espíritu. Y así es a través de todo el relato de los Hechos.

Aunque es demasiado decir que toda expresión del creyente es una profecía en sí, no obstante, el tema de Hechos es que todo creyente recibe el poder del Espíritu Santo para ser un testigo profético por el resucitado Señor Jesucristo (Hechos 1:8). Es interesante que Juan notó que “el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía” (Apocalipsis 19:10). Todos los creyentes son iniciados a un “sacerdocio”³ universal y les es dado uno o más dones espirituales, muchos de los cuales tienen que ver directamente con manifestaciones de sabiduría, instrucción, y edificación (1 Corintios 12:8-10; Romanos 12:6-8; Efesios 4:7-13; 1 Pedro 4:10).

Pablo dice claramente que no todo creyente será profeta en términos de ocupar un “puesto” reconocido, o quizás aun de ser usado regularmente por el Espíritu de esa forma (1 Corintios 12:28,29). La misma identificación de un don separado de profecía implica eso. Sin embargo, al mismo tiempo él anima a todos los creyentes a procurar “sobre todo que profeticéis” (1 Corintios 14:1), pues la persona que profetiza lo hace “para edificación, exhortación y consolación” (1 Corintios 14:3) de los demás. No hay ley de prescripción para el Espíritu de profecía. En las palabras del sermón profético de Pedro: “Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que estáis lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare” (Hechos 2:39).

Conclusión

La profecía es un don continuo del Espíritu Santo que siempre será extensamente distribuido a través de una iglesia santa y solícita hasta que Jesús venga. El Espíritu en su soberanía escoge y dirige a personas dispuestas y sensibles a recibir sus dones e impulsos, y los dota con una variedad

² A *Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature*, 125.

³ Roger Stronstad, *The Prophethood of All Believers* (Sheffield, UK: Sheffield Academic Press, 1999), 71.84.

de dones verbales. Pablo advirtió: “Seguid el amor; y procurad los dones espirituales, pero sobre todo que profeticéis” (1 Corintios 14:1). Se puede esperar que muchas personas de uno y otro sexo ejerzan el don de profecía en varias formas según se ve en el Nuevo Testamento. El Nuevo Testamento no hace provisiones para establecer al profeta en una estructura de gobierno jerárquico en la iglesia, sino que el contenido de una profecía debe ser siempre fiel a la superior autoridad de las Escrituras y probado por ellas. Sin embargo, la iglesia debe añorar la profecía auténtica con un mensaje que sea pertinente a las necesidades contemporáneas y que esté sujeto a la autoridad de las Escrituras.

PREGUNTAS PRÁCTICAS TOCANTE A LOS APÓSTOLES Y PROFETAS

1. ¿Las Asambleas de Dios reconoce apóstoles y profetas en los tiempos presentes?

Las Asambleas de Dios reconoce a los ministros como acreditados, licenciados, u ordenados. La obra de los concilios de distrito y del Concilio General es supervisada por presbíteros y superintendentes. Las iglesias locales nombran a los diáconos. Las Asambleas de Dios cree que esta práctica es consecuente con la práctica apostólica que ofrecen las epístolas pastorales de 1 y 2 Timoteo y Tito. Las epístolas pastorales no hacen provisión para el nombramiento de apóstoles y profetas, ni tampoco el libro de los Hechos indica que se hizo provisión para ello en las iglesias establecidas en los viajes misioneros. Los apóstoles nombraron, no apóstoles o profetas, sino ancianos (Hechos 14:23). Al final de los viajes misioneros, Pablo se reunió con los ancianos de la iglesia en Éfeso (Hechos 20:17-38). Claramente, a los ancianos también se les da la función de obispo (“supervisor”) y pastor (Hechos 20:28; 1 Pedro 5:2).

Por lo tanto, dentro de las Asambleas de Dios no se reconocen a las personas con el título de apóstol o profeta. Sin embargo, muchos dentro de la iglesia ejercen la función del ministerio de apóstoles y profetas. Las funciones apostólicas por lo regular ocurren dentro del contexto de abrir campo en áreas no evangelizadas o entre pueblos no alcanzados. El establecimiento de más de 225.000 iglesias por todo el mundo desde 1914 en las Asambleas de Dios no pudo haberse alcanzado si las funciones apostólicas no hubieran estado presentes. En la Primera Iglesia, los falsos profetas no establecían ministerios; se aprovechaban de los ministerios que otros habían establecido. Las funciones proféticas ocurren cuando los creyentes hablan bajo la unción del Espíritu para edificar, exhortar, o consolar (1 Corintios 14:3). Todas las profecías se han de examinar cuidadosamente (1 Corintios 14:29). Puede que una profecía predictiva sea verdad, pero el profeta es falso si su doctrina se desvía de la verdad bíblica. Una profecía predictiva, que prueba ser falsa, lleva a la conclusión de que la persona es un falso profeta (Deuteronomio 18:19-22).

Finalmente, se debe notar que los títulos no son tan importantes como el ministerio en sí. Con mucha frecuencia se usa un título con una actitud de orgullo carnal. El título no hace ni a la persona ni al ministerio. La persona con el ministerio da significado al título. Jesús explícitamente advirtió a sus discípulos contra la búsqueda de títulos (Mateo 23:8-12). Él nos dice: “Sabéis que los gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que son grandes ejercen sobre ellas potestad. Mas entre vosotros no será así, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro siervo; como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos” (Mateo 20:25-28).

2. ¿Cuál es la implicación para la iglesia local del presente énfasis en los apóstoles y profetas?

Los movimientos pentecostales o carismáticos han visto diversos excesos o mal dirigidos énfasis teológicos a través de los años. Vemos con grave preocupación a aquellos que no creen en el gobierno eclesiástico congregacional, que no confían en la madurez de los cuerpos eclesiásticos locales para gobernarse a sí mismos bajo la autoridad de las Escrituras y del Espíritu. Dichos líderes prefieren estructuras más autoritarias en las que su propia palabra o decretos no son puestos en tela de juicio.

En el presente énfasis que se da a Efesios 4:11, se descuida el versículo 12: “a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo”. El énfasis del Nuevo Testamento está en el ministerio de todos los creyentes. La Reforma Protestante volvió a captar la verdad bíblica del sacerdocio de todos los creyentes. El movimiento pentecostal se ha esparcido como un arrasador fuego en todo el mundo por el ministerio de todo el cuerpo dotado por el Espíritu. La iglesia debe siempre recordar que los dones de liderazgo no son dados para la exaltación de unos cuantos, sino para la preparación de todo el pueblo de Dios para el ministerio.

3. ¿Debe las Asambleas de Dios recibir los ministerios de apóstoles y profetas?

Animamos a nuestras iglesias que presten cuidadosa atención a la siguiente provisión en los Reglamentos del Concilio General: Los pastores y líderes de asambleas deben investigar debidamente a cualquier persona que busque enseñar, ministrar, o pastorear. El uso del púlpito se debe negar hasta que se haya determinado la integridad y confianza de la persona. Siendo que el uso de ministros que no son de las Asambleas de Dios puede traer confusión y problemas perjudiciales a la Fraternidad, se recomienda que las iglesias de las Asambleas de Dios utilicen a ministros de las Asambleas de Dios (Artículo VI, Sección 3).

Esta provisión de los reglamentos es consecuente con la responsabilidad de vigilar que se da a los pastores (Hechos 20:28-31) y a los líderes del cuerpo de Cristo (1 Timoteo 5:22; 2 Timoteo 4:3-5).

La problemática enseñanza de las funciones de los apóstoles y profetas de hoy debe regir el ministerio de la iglesia a todos los niveles. Es muy tentador para personas con un espíritu independiente y con exagerada estima de su importancia en el reino de Dios, declarar que la organización y la estructura administrativa son de origen humano. Al leer en la Biblia que hubo apóstoles y profetas que ejercían gran influencia de liderazgo, y erróneamente interpretando I Corintios 12:23⁴ y Efesios 2:20 y 4:11, ellos proceden a declararse o a declarar a personas que se conforman a su propio parecer como profetas y apóstoles. La estructura superpuesta a la estructura anterior con el objeto de desconocerla puede pronto convertirse en dictatorial, presuntuosa, y carnal mientras pretende ser más bíblica que la antigua estructura puesta a un lado de la nueva organización. Los proponentes del liderazgo de apóstoles/profetas abandonan muy pronto su lectura del pasaje de Efesios 4, pasando por alto la suprema vocación de cada funcionario o ministro de la Iglesia: *“Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; para que ya no seamos niños fluctuantes llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de otros que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo”* (Efesios 4:11-15. Énfasis añadido).⁵

En Efesios 2:20, Pablo está considerando el hecho histórico de la unión de judíos y gentiles en la formación de la Iglesia. El pretérito indefinido de la conjugación griega (aoristo) en el versículo 20 se traduce como “edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo” —algo que ya ocurrió. La referencia a los apóstoles y profetas en Efesios 3:5 habla de su función en el registro de las Escrituras inspiradas como un hecho pasado. El liderazgo de la iglesia local, según las Epístolas Pastorales, está en las manos de los ancianos/presbíteros y diáconos. Estas son las últimas epístolas de Pablo. No hay indicación en

⁴ “Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas” (I Corintios 12:28).

⁵ “Para un mejor discernimiento del patrón bíblico del ministerio del liderazgo en la iglesia, véase “The Ministry of the Body of Christ” (El ministerio del cuerpo de Cristo) documento en posesión de las Asambleas de Dios (Springfield, MO: Gospel Publishing House, 1976).

estos últimos escritos de que continuaran vigentes los oficios de apóstoles y profetas, aunque sí la hay de la continuidad de las funciones del ministerio.⁶

En el Nuevo Testamento nunca se describe a los profetas como individuos que desempeñaban una función oficialmente reconocida como sí era el caso con los pastores y evangelistas. Aquellos hablaban proféticamente al cuerpo para edificación y admonición. Cuando profetizaban por inspiración del Espíritu, su ministerio era notable. En realidad ellos podrían ser llamados profetas sin que se los designara como uno que desempeña un oficio en la iglesia. Un autoproclamado profeta que se presentara entonces en una iglesia local ciertamente habría sido objeto de sospecha hasta que fuera mejor conocido. Y para prevenir tales abusos, Pablo enseñó que todas las declaraciones proféticas debían ser examinadas por el Cuerpo (1 Corintios 14:29). La humildad que Pablo enseñaba y modelaba debe ser un principal rasgo de carácter de cada líder espiritual. Afirmamos que hay, y que debe haber, ministerios del tipo profético en la Iglesia, sin individuos que sean identificados en función de tal oficio.⁷

EL MOVIMIENTO PROFÉTICO⁸

Surge en las décadas de los '80 en USA. Parten de la premisa que la iglesia no puede ingresar a la perfección sin la impartición espiritual de los profetas y apóstoles restaurados por Dios. Afirmen la restauración apostólica y profética en la Iglesia de hoy. Sin embargo, creen y aceptan que Dios les ha puesto a las tales personas en la Iglesia para su plenitud, y como señal visible de encontrarnos en la proximidad del retorno de Cristo. Hay que añadir que los profetas son la señal mayor –junto a los apóstoles- del siglo, preparan el camino para segunda venida de Cristo, y preparan, solo ellos, a la novia de Cristo para su encuentro o presentación ante El.

El papel del profeta no es meramente eso de decir "las enseñanzas bíblicas fielmente". Se supone que el profeta está en la recepción constante de verdades del día presentes, que es nuevo (fresco) las visiones e interpretaciones de la Biblia. El profeta no sólo recibe estas revelaciones directas. Siendo en sus inicios pastores o algún otro ministerio menor, luego ascendieron a profeta y luego de unos años llegan a ser apóstoles ¿cuál sería el siguiente escalón? ("ser Elías") Ya que todo se renueva, es una escalera ascendente hasta donde, no falta mucho para ser "cristo". Se movilizan ambos movimientos bajo la categoría del "Ministerio Quintuple" y otros términos ya mencionados.

MINISTERIO PROFETICO⁹

A. En el Antiguo Testamento. Los términos usados para referirse al profeta son:

1. **Nabi.-** Es la persona que proclama o anuncia el mensaje recibido de Dios, el énfasis con esta palabra es el modo de expresar el mensaje y no la visión profética.
2. **Roeh.-** Aquí se da más énfasis a la recepción del mensaje por medio de visiones (¿visionaria?).
3. **Hózeh.-** Aquí también se plantea al "vidente" que tiene la experiencia de haber sido informado con el mensaje, ocularmente.
4. **Is-Elohim.-** Significa "varón de Dios". Aquí se enfatiza su personalidad; y alude en algunos casos, a profetas anónimos.

B. En el Nuevo Testamento. Algunos términos son:

⁶ Respuesta Escrita a la Resolución 16, Adoptada por el Presbiterio General del Concilio General de las Asambleas de Dios, 11 de agosto, 2000

⁷ Ibid.

⁸ LAS ASAMBLEAS DE DIOS DEL PERU, TEMA: EL MINISTERIO APOSTÓLICO Y PROFÉTICO, por la comisión formada por el Presidente Pedro del Gadillo y Colaboradores Elyh Morales, Genaro Torres y Jaime Mendoza en su exposición el Miércoles 12 de Diciembre del 2001, Pueblo Libre, Lima, Perú.

⁹ Ibid.

1. **Profetas.-** Es el hombre que habla "delante de Dios, habla "en vez de", en "representación de" Dios.
2. **Profetuo.-** Literalmente "profetizó" [conjugación del verbo "profetizar"]. Este verbo significa proclamar el mensaje de Dios, el futuro (de antemano) algo oculto, enseñanza, consejo y consuelo.
3. **Profeteia.-** Significa "profecía" y alude al dicho profético, en general, una predicción particular, o el don o carisma profético.

Se refiere a la revelación de Dios por su Espíritu a ciertas personas en circunstancias particulares –no es el pan de cada día- según la soberana voluntad de Dios. Esta revelación es pertinente a bien a las iglesias y a los individuos.

PROFETAS¹⁰

Los profetas eran creyentes que hablaban bajo el impulso directo del Espíritu Santo en el nombre de Dios y cuyo principal interés era la vida y la pureza espirituales de la iglesia. Bajo el nuevo pacto el Espíritu Santo los designó y capacito para transmitir un mensaje de Dios a su pueblo (Hechos 2:17; 4.8, 21:4).

Los profetas funcionaban dentro de la iglesia del NT de la siguiente manera: (a) Eran proclamadores e interpretes de la Palabra de Dios, llenos del Espíritu, llamados por Dios para exhortar, animar, edificar y consolidar; (b) Debían ejercer el don de profecías; (c) A veces eran videntes (cf 1Cr. 29:29) que predecían el futuro (Hech 11:28; 21:10-11); (d) Como los profetas del AT, los del NT tenían la misión de poner al descubierto el pecado, proclamar la justicia, advertir del juicio venidero y combatir la carnalidad y la tibieza entre el pueblo de Dios (Lc 1:14-17). Debido a su mensaje de justicia, los profetas y su ministerio pueden esperar el rechazo de muchas personas de la iglesia durante los tiempos tibieza y apostasía.

El carácter, la obligación, el deseo y la capacidad del profeta comprenden: (a) el celo por la pureza de la iglesia (Jn 17:15-17; 1 Co 6:9-11; Gá 5:22-25); (b) la profunda sensibilidad ante el mal, y la capacidad para identificar, definir y aborrecer la injusticia (Rom 12:9; Heb. 1:9); (c) la aguzada comprensión del peligro de las falsas enseñanzas (Mt. 7:15; 24:11,24; Gá. :9; 2 Co 11:12-15); (d) la inmanente dependencia de la Palabra de Dios para confirmar el mensaje del profeta (Lc 4:17-19; 1 Co 15:3-4; 2 Ti 3:16; 1 P 4:11); (e) el interés por el éxito espiritual del reino de Dios y la participación de los sentimientos de Dios (Mat. 21:11-13; 23:37; Lc. 13:34; Jn. 2:14-17, Hec 20:27-31).

Los mensajes de los profetas no se han de considerar infalibles. Sus mensajes se sujetan a la evaluación de la iglesia, a otros profetas y a la Palabra de Dios. Se requiere que la congregación discierna y pruebe si lo que contienen es de Dios (1 Co 14:29-33; 1Jn 4:1).

Los profetas aun son esenciales en la realización del plan de Dios para la iglesia. La iglesia que rechaza a los profetas de Dios será una iglesia decadente que va a la deriva hacia lo carnal y el acomodo de las verdades bíblicas (1 Cor 14:3, cf Mt 23:31-38; Lc 11:49; Hech 7:51-52). Si no se les permite a los profetas que den mensajes de reprensión y amonestación, inspirados por el Espíritu, que pongan al descubierto el pecado y la injusticia (Jn 16:8-11), entonces la iglesia se convertirá en un lugar donde ya no puede escucharse la voz del Espíritu. La política eclesiástica y el poder mundanal reemplazarán al Espíritu (2 Tim 3:1-9; 4:3-5; 2P 2:1-3,12-22). Al contrario si la iglesia y sus dirigentes oyen la voz de los profetas, se verán estimulados a la vida renovada y a la comunión con Cristo, abandonarán el pecado y la presencia del espíritu será evidente entre los fieles (1Co 14:3; 1Ts 5:19-21; Ap 3:20-22).

VIGENCIA DEL PROFETA¹¹

¹⁰ Ibid.

¹¹ Ibid.

Analizando el Nuevo Testamento, notamos que el Ministerio de profeta sigue vigente hasta el final de los tiempos.

1. En 1 Corintios 12:28, los profetas como el segundo ministerio establecido por Dios para la Iglesia –no son los únicos en el pasaje en mención- En Efesios 4:11 el Profetismo aparece como uno de los ministerios.
2. En 1 Corintios 13:8-12 se enseña que el don de profecía así como otros dones terminarán cuando venga lo perfecto, inaugurado por la segunda venida del Señor Jesucristo.
3. En 1 Corintios 14 se imparten una serie de instrucciones acerca del don de profecía, lo cual sería algo caduco y desfasado, si es que dicho don no siguiera vigente.
4. Es falso afirmar que el ejercicio del don de profecía es la predicación o enseñanza de la Palabra; pues una cosa es "doctrina" (enseñanza) y otra "revelación" (que incluye a la profecía) según 1 Corintios 14:26. Pero es cierto que son ministros de la Palabra.

Profeta en la Era Apostólica.

1. Fue un Ministro de Dios que junto con los apóstoles pusieron los cimientos doctrinales al Cristianismo. La formulación de la verdadera doctrina cristiana neo-testamentaria estuvo a cargo de apóstoles y profetas (Efesios 2:20).
2. Fue un ministro que recibió la revelación de los grandes ministerios de Dios, junto con los apóstoles, para que dichos misterios fuesen manifestados a la Iglesia.
3. Fue el segundo ministerio instaurado por Dios en su Iglesia (1 Corintios 12:28).
4. Fue un ministro, que, como en el caso de Agabo, pudo predecir el futuro (Hechos 11:27-18; 21:10-11).

A. El Ministro Profeta

1. Cuyo ministerio sigue vigente según Efesios 4:11; 1 Corintios 12:28.
2. Recibe revelación (1 Corintios 14:26).
3. Tiene de profecía (1 Corintios 14:29).
4. Al igual que el Maestro ("...lo tercero maestros..." 1 Corintios 12:28), tiene autoridad sobre la iglesia pudiendo hacer imposición de manos para ordenar o establecer "misioneros" (Hechos 13:1-3).
5. Al igual que los otros los ministros (Efesios 4:11) y por la naturaleza de su ministerio (profetizar, comunicar la palabra de Jehová), tiene que ejercer "el Ministerio de la Palabra" (Hechos 6:4).
6. Es en base a ello que caracterizamos a un Profeta (de la era de la iglesia) como un Predicador, que declara la Palabra recibida de Dios pero asistido con revelaciones e influencia especial del Espíritu Santo.

B. El Profeta que no es Ministro.

1. Al igual que en la era apostólica, el profeta que no es ministro, tiene el don de profecía, pero no está llamado ni a predicar, ni a hacer del ministerio la actividad central de su vida, ni a tener autoridad sobre la iglesia, casos que sí los tiene el profeta ministro. Con respecto a esta última característica. Hechos 13:1-3.
2. Para todos aquellos que tiene don de profecía (profetas - ministros y profetas no - ministros) en 1 Corintios 14 se dan algunas recomendaciones concernientes al ejercicio de su don:
 - 1). El propósito es triple: edificar, exhortar y consolidar (v.3).
 - 2). Revela "lo oculto del corazón" (vv. 24-25).

- 3). No reemplaza ni sustituye a la impartición de doctrina (v. 26).
 - 4). Debe ser evaluada (la profecía pronunciada) lo mas probable por la congregación misma (v. 29).
3. El ejercicio del don de profecía consiste que el Espíritu Santo posesionándose del creyente que tiene este don, pronuncia a través de éste creyente un mensaje de Dios, fundamentalmente para revelar la situación de los creyentes, e impartir la dirección u orientación divina que sirva como remedio al problema. El Espíritu Santo habla a través de ese creyente en un idioma que los oyentes hablan y entienden (1 Corintios 14:3-4, 24-25).
 4. Dos últimas instrucciones de Pablo en 1 Corintios 14, con respecto al don de profetizar son:
 - 1) El ejercicio de este don tiene que ser en orden: Primero: dos o tres para dar lugar a la evaluación; segundo: si el Espíritu Santo motiva a alguien mas a profetizar, el que tiene la palabra debe callar para dar lugar al otro que va a profetizar, entonces, el Espíritu puede hacer callar a uno y hacer hablar a otro, sincronizadamente. De esa manera ordenada todos los que tienen este don, al ser impulsados por el Espíritu Santo pueden profetizar (vv. 29-31).
 - 2) El ejercicio de este don debe estar, en la practica, sujeto a los que poseen el don; esto se hace necesario para que no haya desorden en la impartición de las profecías (vv. 32-33a).

La Comisión del Profeta.

1. En general "profecía" es la palabra de Dios, por lo tanto, la comisión del profeta en el Nuevo Testamento es transmitir la palabra y revelación de Dios, bajo el influjo y la guía del Espíritu Santo. Transmiten la Palabra de Dios, es decir, el contenido del texto sagrado, bajo la revelación e influencia del Espíritu, como también manifiestan mensajes particulares de Dios guía, promesa, animo, advertencia o predicación dirigidas a los oyentes.
2. El profetismo del Nuevo Testamento, es un de los ministerios establecido por Dios en su Iglesia (Efesios 4:11); ocupan el 2 lugar, después de los apóstoles (1 Corintios 12:28); y como en el caso de los otros cuatro, su función es comunicar la Palabra de Dios (Hechos 6:4).
3. Podríamos especificar la Misión del Profeta de la siguiente manera: Imparten a la iglesia mediante su predicación o mediante su "mensaje o palabra profética" (que también la pronuncian los creyentes que tienen don de profecía, aunque no son ministros):
 - a) Edificación: promover la mejora y el crecimiento espiritual.
 - b) Exhortación: impartir animo o estímulo.
 - c) Consolidación: impartir apoyo y alivio para superar el dolor y la tristeza (1 Corintios 14:3).
4. Ejercen la predicación (pronunciación de discurso) se entiende la revelación y la guía del Espíritu Santo, para transmitir animo y fortalecimiento a los creyentes (Hechos 15:32).
5. Revelar "mensajes" de predicción, por lo que se manifiestan de antemano sucesos del futuro (Hechos 11:2-28; 21:10-11).
6. Revelan los dones o ministerios que Dios confiere a los creyentes. (1 Timoteo 4:14; 1:18; Hechos 13:1-3).
7. Revelar los secretos de personas, lo "oculto del corazón" con la finalidad , en el caso de los inconversos, de que se sometan a Dios, reconozcan la realidad de Dios en la iglesia, en fin, se conviertan (1 Corintios 14:24-25).
8. Algunas de estas funciones también las cumplen los profetas que no son ministros (1 Corintios 14).

PROFETA: CARACTERÍSTICAS DE LO VERDADERO Y FALSO¹²

¹² Ibid.

Podríamos señalar algunas características distintivas del profeta que lo califica como verdadero profeta de Dios en la Iglesia de Cristo.

1. Todos sus mensajes, pronunciamiento o "profecías" tiene que estar de acuerdo a las Sagradas Escrituras y pertinente a la iglesia (Gálatas 1:7-9; Tito 2:1; Hechos 24:14-15; 26:22-23; 2 Pedro 3:2; 2 Juan 9-11; 2 Corintios 3:10-11).

En contraste con este, **los falsos profetas** contradicen o tergiversan la Palabra de Dios escrita selectivamente o dan una interpretación errónea (2 Pedro 3:15-17; Deuteronomio 12:32-13:4; 2 Pedro 2:1).

2. Sus "profecías" que anuncian algún hecho futuro o revelan algún hecho presente, tiene que cumplirse o ser cierto (Deuteronomio 18:21-22, Jeremías 32:8). El incumplimiento de algunas profecías como Jonás 3:1-4,10. En contraste con esto, las profecías de **los falsos profetas** no se cumplen (Deuteronomio 18:22).
3. El ejercicio del ministerio profético es para edificación, exhortación y consolación de los creyentes, mayormente (1 Corintios 14:3; Hechos 15:32). En contraste con esto **los falsos profetas** llevan a la gente al descarrío perdición, insensibilidad a los pecados y pecado. Habla de sí mismo o de "otro" que hablar (2 Pedro 2:18).
4. El carácter y la conducta moral de los verdaderos profetas, al igual que de todos los ministros de Jesucristo, tiene que ser íntegros (Mateo 7:15-23).

En contraste con esto, **los falsos profetas** se caracterizan por su corrupción, egoísmo de figurar, codicia, orgullo, ambición de cargos o posiciones (2 Pedro 2; Judas 3-16).

5. Anunciar acontecimiento futuros (Hechos 11:27-28; 21:10-11). Sólo Dios es soberano y concededor del futuro y El declara por medio del profeta o profetas la predicción en bien a la iglesia. **El falso profeta** anuncia hechos evidentes para propios y extraños, son ya evidentes.
6. Revelar los secretos de los hombres (1 Corintios 14:24-25). Solo Dios conoce el corazón de los hombres (Salmos 7:9; Jeremías 17:10; Apocalipsis 2:23) y El utiliza a sus siervos para revelar los secretos mas íntimos de los hombres. **El falso profeta** anuncia los chismes comunes de la congregación o la información conseguida por terceros y/ o habla en términos generales como el horóscopo, etc. Lo que es personal lo hace publico, de esto hace un espectáculo para impresionar.
7. Dios concede dones o ministerios a los creyentes y mediante el don de la profecía pueden revelar la existencia de estos dones y ministerios en la persona. Y esto permitiría el reconocimiento por las autoridades de la iglesia, para su ejercicio de la misma en la iglesia local. (1 Timoteo 4:14; 1:18). **El falso profeta** concede dones y ministerios a diestra y siniestra, o para incumbencia, sus profecías tienen un "precio" de venta al mejor postor o interés personal
8. **Autoridad para ordenar o establecer "misioneros" los cuales son enviados por el Espíritu Santo a determinados lugares para proclamar el Evangelio** (Hechos 13:1-3) En este se menciona que los profetas y maestros, por lo menos fueron los que "impusieron las manos" a Bernabé y Saulo. Reconociéndoles y confirmándolos como misioneros, y enviándolos como misioneros.

El Rol del Profeta en la Iglesia.

El rol del profeta en la iglesia es importante y necesario como los roles de los otros ministerios: el profeta es un instrumento de revelación, de edificación, de exhortación, de consolación y de declaración.

1. **El profeta es un instrumento de Revelación** (1 Corintios 14:3,26). La revelación incluye mensajes particulares de Dios para una persona o grupo de personas, es decir, comunicaciones nuevas, instructivas y específicas de Dios, mayormente dirigidas a su pueblo. Dios nos habla a través de su Palabra, la Biblia, pero también. El puede revelarnos un mensaje o pronunciamiento

personal a manera de instrucción, mandato, promesa, consuelo, advertencia, etc. Estos "mensajes" o "palabras" de Dios, proceden del Espíritu Santo pero a diferencia de la Biblia, no tienen un alcance universal, ni un sentido normativo, para todo el pueblo de Dios, ni una vigencia permanente, sin embargo, constituyen formas como Dios sigue hablando a su pueblo, en la actualidad.

2. El Profeta es un instrumento de Edificación (1 Corintios 14:3-4). La edificación es el desarrollo, madurez, crecimiento y mejora del pueblo de Dios, existe lo que podríamos llamar una microedificación o edificación del creyente como individuo (Gálatas 4:19), con el objetivo de asemejarse a nuestro Señor. Y macro-edificación, o edificación de la iglesia, colectivamente (Efesios 4:11-13) para la edificación del Cuerpo de Cristo en todas sus dimensiones.

3. El Profeta es un instrumento de Exhortación. Sea a través de la predicación del profeta (Hechos 15:32), o del pronunciamiento de una profecía, se alcanza la necesaria exhortación, (PARAKLESIS, que significa: animar, alentar, fortalecer, consolar, etc.) La "exhortación" es infundir ánimo y entusiasmo de tal manera que se puede lograr el dinamismo de aquel o aquellos que han sido "exhortados".

4. El Profeta es un instrumento de Consolación (1 Corintios 14:3). El ejercicio profético también provoca consolación. La palabra en el griego es PARAMUZIA que se traduce literalmente: "consuelo", "confortamiento". La palabra de Dios a través del profeta no sólo anima, sino que puede aliviar y mitigar el dolor, proporcionando paz y restablecimiento interno. (Hch. 15:32)

5. El Profeta es un instrumento de Declaración (1 Corintios 14:22). A través del ministerio profético Dios declara anuncios predictorios (Hechos 11:27-28; 21:10-11); declara los secretos del corazón de las personas con fines benéficos (1 Corintios 14:24-25) y declara donde y/o ministerios conferidos a determinados creyentes (1 Timoteo 4:14, 1:18). No debemos confundir la declaración de una profecía con un sermón, predicación o enseñanza bíblica (1 Corintios 14:6,26, a la vez, entendamos que los profetas - ministros, ejercen su ministerio también, al predicar (Hechos 15:32)

Enseñanza sobre los profetas del Didaké¹³

SOBRE LOS PROFETAS:

11. A todo aquel que venga y enseñe todas estas cosas que se han dicho antes, recibidle; pero si el maestro es él mismo corrupto y enseña doctrina diferente para la destrucción de estas cosas, no le escuchéis; pero si es para el aumento de la justicia y el conocimiento del Señor, recibidle como al Señor. Pero, con respecto a los apóstoles y profetas, obrad con ellos en conformidad con la ordenanza del Evangelio. Que todo apóstol, cuando venga a vosotros, sea recibido como el Señor; pero no se quedará más de un solo día, o, si es necesario, un segundo día; pero si se queda tres días, es un profeta falso. Y cuando se marche, que el apóstol no reciba otra cosa que pan, hasta que halle cobijo; pero si pide dinero, es un falso profeta. Y al profeta que hable en el Espíritu no lo probaréis ni lo discerniréis; porque todo pecado será perdonado, pero este pecado no será perdonado. No obstante, no todo el que habla en el Espíritu es un profeta, sino sólo el que tiene los caminos del Señor. Por sus caminos, pues, será reconocido el profeta falso y el profeta. Y ningún profeta, cuando ordenare una mesa en el Espíritu, comerá de ella; pues de otro modo es un falso profeta. Y todo profeta que enseñe la verdad, si no hace lo que enseña, es un falso profeta. Y ningún profeta

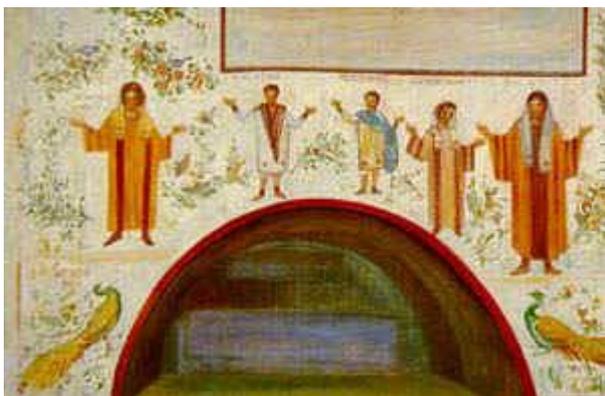
¹³ LA "DIDAKÉ" o ENSEÑANZA DE LOS APÓSTOLES LA ENSEÑANZA DEL SEÑOR A LOS GENTILES POR MEDIO DE LOS DOCE APÓSTOLES: LA "DIDAKÉ" La "Didaké" o "enseñanza de los Apóstoles" es uno de los más antiguos documentos cristianos que se conservan. Posiblemente anterior a algunos textos del Nuevo Testamento, muy probablemente es de origen judío y a través de la primera iglesia de Jerusalén, pasó a manos de los gentiles que después se convertirían a la fe del Mesías de Israel. En su forma actual, data del siglo primero o comienzos del segundo.

aprobado y hallado verdadero, que hace algo como un misterio externo típico de la Iglesia, y, con todo, no os enseña a hacer todo lo que él hace, que no sea juzgado delante de vosotros; porque tiene su juicio en la presencia de Dios; porque de la misma manera también hicieron los profetas en los días de antaño. Y todo aquel que diga en el Espíritu: Dadme plata u otra cosa, no le escuchéis; pero si os dice que deis en favor de otros que están en necesidad, que nadie le juzgue.

12. Pero que todo *el que venga en el nombre del Señor* sea recibido; y luego, cuando le hayáis probado, le conoceréis, porque discerniréis la mano derecha de la izquierda. Si el que viene es un viajero, ayudadle en cuanto os sea posible; pero no se quedará con vosotros más de dos o tres días, si es necesario. Pero si quiere establecerse entre vosotros, si tiene un oficio, que trabaje y coma su pan. Pero si no tiene oficio, según vuestra sabiduría proveed de que viva como un cristiano entre vosotros, pero no en la ociosidad. Si no hace esto, es que está traficando con respecto a Cristo. Guardaos de estos hombres.

13. Pero todo profeta verdadero que desee establecerse entre vosotros *es digno de su comida*. De la misma manera un verdadero maestro *es* también *digno*, como *el obrero, de su comida*. Así pues, todas las primicias del producto del lagar y de la era de trilla, de tus bueyes y tus ovejas, se las llevarás y darás como primicias a los profetas; porque son vuestros sacerdotes principales. Pero si no tenéis un profeta, dadlas a los pobres. Si haces pan, toma las primicias y dalo según el mandamiento. De la misma manera, cuando abras una jarra de vino o de aceite, toma las primicias y dalo a los profetas; sí, y del dinero y vestido y toda posesión, toma las primicias según te parezca bien, y dalo según el mandamiento.

EL MONTANISMO



A la hora de hablar del Montanismo, así como de muchos otros movimientos heterodoxos dentro del cristianismo, hemos de tener mucho cuidado, ya que las informaciones de que ellos disponemos son las que nos han llegado por medio de aquellos que les combatieron, por lo que hemos de considerarlas en muchos casos sesgadas e incluso distorsionadas.

Sea como fuere, en el año 156 d.c. en la provincia de Frigia, en Asia Menor, **un ex-sacerdote pagano convertido al cristianismo**

llamado Montano, comienza a profetizar y a anunciar el comienzo de una nueva era en la iglesia, a la que llama "Era del Espíritu", pronto se le unen dos mujeres llamadas Priscila y Maximilla y otros muchos dentro de la iglesia. **Si bien el hecho de profetizar y dar lugar a los dones del Espíritu no era anormal dentro de la Iglesia de aquel entonces, la pretensión de ser los adalides de un nuevo "mover" del Espíritu, pronto despertó los recelos de las demás iglesias.** No podemos negar, por lo que parece decirnos la historia, que hubo desvíos dentro del Montanismo, exageraciones y un desmedido interés por lo "espiritual", por otro lado propio de las iglesias de Asia Menor y en especial de la zona de Frigia tan influenciada por las ideas gnósticas. **A este movimiento se le llamó también "Nueva Profecía" y muy pronto se extendió entre todas las iglesias, influenciando mucho al cristianismo de la época.** No podemos decir, a mi parecer, que Montano fuese el fundador de algo nuevo, o de una nueva herejía, de hecho desde el punto de vista de la ortodoxia y de la doctrina, fue muy difícil condenarlos en los diversos sínodos que se convocaron para tratar este tema, ya que eran ortodoxos en cuanto a la doctrina se refiere.

El Montanismo ponía el acento en el "hablar en lenguas" y en el don de profecía, práctica que no era nada anormal en demás las iglesias de la época; el problema del montanismo está en su rechazo a toda autoridad eclesiástica y al hecho de poner sus profecías

(las de Montano y sus dos lugartenientes femeninos) por encima de la Escritura. Profecías por otro lado que hacían hincapié en la inminente segunda venida del Señor y el fin del mundo (cosa que por otro lado el resto de iglesias, hasta bien poco antes, debido a las persecuciones de finales del s.I y principios del s.II también tenían como inmediato). Así por ejemplo Maximilla predijo el fin del mundo para el tiempo inmediatamente posterior a su muerte, y sabemos también que predijeron que la "Nueva Jerusalén" se establecería en las ciudades de Pepuza ó Tymion (en Frigia). Podemos pues decir, que salvados estos "deslices", el movimiento se mantiene dentro de la ortodoxia doctrinal, y es más un movimiento reaccionario y de restauración del fervor del primer siglo tal y como ellos lo entendían.

Debido a esto para el resto de iglesias fue muy difícil condenar el montanismo, **los medios tradicionales para detectar a los falsos profetas (p.ej. la [Didaké](#)) no eran suficientes o aplicables a este movimiento. Tampoco encontró la iglesia en las Escrituras, fuesen del Antiguo o Nuevo Testamento, nada con que condenarlos. El motivo del recelo y la condena fue la pretensión de Montano de que el *Parakletos* (Espíritu Santo) hablaba por medio de él de manera especial (es necesario insistir en que en esa época el don de profecía era muy común en las iglesias), y que por ello ponían sus oráculos en el mismo o superior nivel a las Escrituras, a esto se unía, como hemos dicho, un desprecio por las reglas eclesiásticas, la profesión de la fe, etc. lo que hizo que el movimiento montanista o de la "nueva profecía" fuese excomulgado en los concilios de Asia Menor.** A pesar de esto la "nueva profecía" se expandió rápidamente hacia occidente, y parece ser que en Roma fue reconocido y tolerado por bastante tiempo, e incluso que hacia los años 177-178 se pensó en reconocerlo, lo que fue impedido por Praxeas (que propagó la llamada herejía "monarquista" que no viene a cuento aquí comentar).

En las Galias hubo montanistas que causaron gran impresión por su talento de profetas, así los [Mártires de Lyon](#) escribieron en favor de este movimiento (evidentemente contra la opinión de otros sectores de su comunidad), se trata de las cartas a las iglesias de Asia y Frigia, así como al obispo de Roma Eleuterio, tratando de actuar en favor de la reconciliación.

Cuando a la muerte de Maximilla en el año 179 el fin del mundo que ella había profetizado no se produjo, el movimiento no se debilitó, lo que si pasó fue que el fervor de espera frenética del acontecimiento se debilitó. Entendamos que el movimiento montanista o de la "nueva profecía" pese a surgir con estos tres personajes arriba mencionados es más un movimiento reaccionario y ultraconservador que probablemente se hubiese producido sin sus tres fundadores. Debemos entender que frente al creciente relajamiento en las costumbres de la iglesia, el Montanismo surge como una reacción natural de vuelta a los orígenes, caracterizándose por un excesivo rigor, en algunos casos rozando lo extremo: así se dio gran importancia al ayuno, el segundo matrimonio se consideraba fornicación, no se aceptaba de vuelta a la iglesia de los excomulgados o los que habían apostatado ante el martirio salvo que pasasen el resto de sus vidas bajo penitencia (prueba), se anhelaba el martirio y no se debía huir de este (cosa que contradice las enseñanzas de Jesús y de la iglesia del primer siglo), todo adorno era pecado y toda arte o ciencia eran condenados.

El principal error del montanismo, fue poner las profecías a la misma altura que las Escrituras, lo que de haber triunfado, hubiera hecho de este movimiento un grupo de fanáticos exaltados. Pese a todo, su influencia positiva fue grande en la iglesia, donde reacciones similares se produjeron en otros sitios. La figura más grande del Montanismo fue Tertuliano, considerado hoy en día como un Padre de la Iglesia por Roma y defensor de la ortodoxia contra las herejías, pero que en los últimos años de su vida se pasó a las filas del Montanismo, movimiento que a partir del año 200 aproximadamente se desembarazó de sus primeros excesos y se supo ganar el respeto de las demás iglesias de la época. Como digo, debemos entender este movimiento no como algo surgido únicamente de la exaltación fanática de Montano, sino más bien como una reacción en toda la cristiandad contra el creciente relajamiento de las costumbres de la Iglesia, y es ahí donde figuras tan grandes como Tertuliano se pueden entender. Así Ireneo, de Lyon se resistió a condenarlo, ya que veía que eso forzaría a rechazar los dones del Espíritu cuando estos fueran genuinos. Epifanio, el apologeta contra las herejías del s. IV d.c. tampoco pudo hallar nada especialmente serio para

condenarlo, salvedad hecha de los mencionados excesos propios de todo movimiento rigorista a lo largo de la historia del cristianismo.

Los concilios que se reunieron para debatir la cuestión Montanista fueron varios, especialmente en el 170 d.c. donde se les excomulgó, si bien sus errores no fueron tenidos por tales en toda la cristiandad, ya que con el tiempo y la entrada de figuras como Tertuliano, se moderó mucho en sus exageraciones y llegó a ser respetado por muchos cristianos notables.

El Montanismo se fue confundiendo con otros movimientos que abogaban contra la relajación de las costumbres en la iglesia como los Novacianos del s. III y los Donatistas del IV y siguientes, y podemos decir que estos movimientos que comenzaron siendo tenidos como herejías o exageraciones por parte de los otros cristianos, serían en siglos posteriores la verdadera luz del evangelio cuando la iglesia "oficial" se había apartado ya de las verdades Bíblicas. Así movimientos tan importantes como los Valdenses del s. XI d.c. (cristianos evangélicos de la Edad Media) y que perduran hasta hoy como una denominación protestante, tienen sus orígenes en estos cristianos ortodoxos de los primeros siglos, como el mismo inquisidor de Passau en el s.XII dijo de los mismos: "Entre todas las sectas que existen o que han existido, no hay ninguna más perniciosa para la iglesia; y esto por tres razones: La primera por su gran antigüedad, pues algunos dicen que los Valdenses se remontan al tiempo de Silvestre y hasta hay quien asegura que al tiempo de los apóstoles. La segunda por que es la más extendida y apenas si hay un país donde no exista esta secta. La tercera razón es que, mientras todas las demás sectas despiertan horror y la repulsa de sus oyentes por sus blasfemias en contra de Dios, esta demuestra una gran semblanza de piedad; tanto que sus adherentes viven justamente delante de todos los hombres y creen en todos los artículos del Credo, respetando en todo a Dios: Solamente blasfeman de la Iglesia y del clero romanos; por esto tan grandes multitudes de laicos les prestan atención." (*"Catolicismo Romano: Orígenes y Desarrollo"* José Grau. Tomo I, pág. 330. Ed. EEE, Barcelona 1987)

El Montanismo perduraría como tal, libre de sus exageraciones del principio, hasta el s. VI en el norte de Africa (donde se les menciona en las leyes de la ya corrupta iglesia romana, aliada del poder civil, contra los herejes), entremezclado con el Donatismo, desapareciendo en el s.VIII con las invasiones musulmanas. En Frigia, donde este movimiento arraigó con más fuerza, fueron exterminados a espada en el s.VI por el emperador Justiniano, defensor de la incipiente institución temporal que se llamaría más tarde iglesia Católica Apostólica Romana.

LA "DIDAKÉ" o ENSEÑANZA DE LOS APÓSTOLES

LA ENSEÑANZA DEL SEÑOR A LOS GENTILES POR MEDIO DE LOS DOCE APÓSTOLES: LA "DIDAKÉ"

La "Didaké" o "enseñanza de los Apóstoles" es uno de los más antiguos documentos cristianos que se conservan. Posiblemente anterior a algunos textos del Nuevo Testamento, muy probablemente es de origen judío y a través de la primera iglesia de Jerusalén, pasó a manos de los gentiles que después se convertirían a la fe del Mesías de Israel.

En su forma actual, data del siglo primero o comienzos del segundo.

LOS DOS CAMINOS (PRECEPTOS DE CONDUCTA):

1. Hay dos caminos, uno de vida y uno de muerte, y hay una gran diferencia entre los dos caminos. *El camino de la vida es éste. Primero, amarás a Dios que te hizo; segundo, a tu vecino como a ti mismo. Y todas las cosas que no quieras que se te hagan a ti, no las hagas a otro.* Ahora bien, la doctrina de estas palabras es ésta. *Bendice a los que te maldicen, y ora por tus enemigos y ayuna por los que te persiguen; porque ¿qué recompensa hay si amas a los que te aman? ¿No hacen lo mismo los gentiles? Pero amad a los que os aborrecen, y no tendréis un enemigo. Absteneos de todos los deseos carnales y del cuerpo. Si un hombre te golpea en la mejilla derecha, preséntale la otra también, y sé tú perfecto; y si un hombre te carga con una milla, ve con él dos; si un hombre te quita la capa, dale también el abrigo; si un hombre te quita lo que es tuyo, no se lo reclames, porque tampoco puedes. A todo el que te pide dale, y no le reclames; porque el Padre desea que se den dones a todos de sus propios tesoros. Bienaventurado*

es el que da según el mandamiento; porque es intachable. Ay de aquel que recibe; porque si un hombre recibe teniendo necesidad, no es culpable; pero si no tiene necesidad, dará satisfacción de por qué y cuándo recibió; y siendo puesto en prisión, será examinado con respecto a los actos que ha cometido, y no *saldrá de allí hasta que haya devuelto el último cuarto*. Sí, en cuanto a esto se dice también: *Que tus limosnas suden en tus manos hasta que sepas a quién has de dar*.

2. Y éste es el segundo mandamiento de la enseñanza. *No matarás, y no cometerás adulterio*, no serás corruptor de muchachos y no fornicarás, *no robarás*, no tendrás tratos con magia, ni harás hechicerías, ni matarás a un niño con un aborto, ni matarás al que ha nacido, *no codiciarás los bienes de tu prójimo, no perjurarás, no darás falso testimonio*, no incurrirás en maledicencia, no guardarás rencores, no serás de doble ánimo ni de doble lengua, porque la lengua falsa es un lazo de muerte. Tu palabra no será falsa o vacía, sino que la cumplirás con tus actos. No serás avaricioso ni rapaz ni hipócrita, ni tendrás mal genio ni serás orgulloso. No albergarás malas intenciones contra tu prójimo. *No aborrecerás a nadie, pero a algunos has de reprobar*, y has de orar por otros, y a otros amarás más que tu propia vida.

3. Hijo mío, apártate del mal y de todo lo que lo parece. No te enojés, porque la ira lleva al homicidio; ni seas celoso ni contencioso ni irascible, porque todas estas cosas engendran homicidios. Hijo mío, no seas lujurioso, porque la lujuria lleva a la fornicación; ni hables de modo obsceno ni mires de soslayo, porque todas estas cosas engendran adulterios. Hijo mío, *no tengas nada que ver con presagios*, puesto que llevan a la idolatría, ni con encantadores, astrólogos o magos, ni aun los mires, porque de estas cosas se engendra idolatría. Hijo mío, no mientas, puesto que el mentir lleva al hurto; ni seas codicioso ni vanidoso, porque todas estas cosas engendran hurtos. Hijo mío, no seas murmurador, puesto que lleva a la blasfemia; ni voluntarioso, ni tengas malos pensamientos, pues de todas estas cosas vienen las blasfemias. Sino sé manso, porque *los mansos heredarán la tierra*. Sé paciente, compasivo e intachable, tranquilo y amable y siempre *temiendo las palabras* que has oído. No te ensalzarás a ti mismo, ni admitirás audacia en tu alma. No te juntarás con los altivos, sino con los justos y humildes será tu camino. Los accidentes que te sobre- vengan los recibirás como buenos, sabiendo que no ocurre nada sin Dios.

4. Hijo mío, *recordarás al que te habla la palabra de Dios* día y noche, y le honrarás como en el Señor; porque dondequiera que habla la Soberanía, allí está el Señor. Además, irás en busca, día tras día, de las personas de los santos, para que puedas hallar reposo en sus palabras. No harás cismas, sino que apaciguarás a los que contienden; harás juicio con justicia, no harás diferencia en la persona para reprobarle por sus transgresiones. No vaciles sobre si una cosa ha de ser o no ha de ser.

No seas hallado extendiendo las manos para recibir, pero retrayéndolas cuando hay que dar. Si hay algo en tus manos, ofrécelo como rescate por tus pecados. No vacilarás en dar, ni murmurarás cuando des; porque sabrás quién es el buen pagador de tu recompensa. No te apartarás de aquel que está en necesidad, sino que harás partícipe a tu hermano de todas las cosas, y no dirás que *algo es tuyo propio*. Porque si sois copartícipes de lo que es imperecedero, ¿cuánto más debéis serlo de las cosas que son perecederas?

No rehusarás poner tu mano sobre tu hijo o tu hija, sino que desde su juventud les enseñarás el temor de Dios. No darás órdenes a tu criado o criada que confían en el mismo Dios que tú, en tu rencor y ojeriza, para que no suceda que dejen de temer a Dios que está por encima de ti y de ellos; porque El viene, no para llamar a los hombres, haciendo acepción de personas, sino que viene a aquellos a quienes el Espíritu ha preparado. Pero vosotros, siervos, estad sujetos a vuestros amos, como a un tipo de Dios, en vergüenza y temor.

Aborrecerás toda hipocresía y todo lo que no es agradable al Señor. Nunca abandonarás los mandamientos del Señor; sino que guardarás las cosas que has recibido, sin añadir a ellas y sin quitar de ellas. En la iglesia confesarás tus transgresiones, y no te dirigirás a orar con una mala conciencia. Este es el camino de la vida.

5. Pero el camino de muerte es éste. Ante todo, es malo y lleno de maldición; homicidios, adulterios, concupiscencias, fornicaciones, robos, idolatrías, artes mágicas, hechicerías, saqueos, falsos testimonios, hipocresías, doblez de corazón, traición, orgullo, malicia, tozudez, codicia, palabras obscenas, celos, audacia, engreimiento, jactancia; perseguidores de los hombres buenos, aborrecen la verdad, aman la mentira, no advierten la recompensa de la justicia, ni *se adhieren a lo bueno* ni al juicio recto, descuidados para lo que es bueno, pero atentos a lo que es malo; de los cuales están muy lejos la mansedumbre y la tolerancia; amantes de las cosas vanas, tras la recompensa, sin compasión para el pobre, ni trabajando para ayudar al que está oprimido por el trabajo; sin reconocer a Aquel que los hizo, homicidas de niños, corruptores de las criaturas de Dios, que se apartan del que está en necesidad, oprimen al afligido, defienden al rico, jueces injustos de los pobres, en todo pecaminosos. Hijos míos, que podáis ser librados de todas estas cosas.

6. Mira que ninguno te desvíe de este camino de justicia, porque el tal hombre te enseña distinto de Dios. Porque si tú puedes llevar todo el yugo del Señor, serás perfecto; pero si no puedes, haz todo lo que puedas.

Y con referencia a la comida, come de aquello que puedas; con todo, abstente en absoluto de la carne sacrificada a los ídolos; porque es adoración a dioses muertos.

SOBRE EL BAUTISMO

7. Con respecto al bautismo, os bautizaréis. Habiendo primero repetido todas estas cosas, os bautizaréis *en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo* en agua viva (corriente). Pero si no tienes agua corriente, entonces bautízate en otra agua; y si no puedes en agua fría, entonces hazlo en agua caliente. Pero si no tienes ni una ni otra, entonces derrama agua sobre la cabeza tres veces en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Pero, antes del bautismo, que el que bautiza y el que es bautizado ayunen, y todos los demás que puedan; y ordenarás a aquel que es bautizado que ayune un día o dos antes.

SOBRE EL AYUNO:

8. Y que vuestros ayunos no sean con los hipócritas, porque éstos ayunan en el segundo y quinto día de la semana; pero vosotros guardad el ayuno en el cuarto día y en el de la preparación (el sexto). No oréis *como los hipócritas*, sino como el Señor ha mandado en su Evangelio, por lo que *oraréis así: Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu nombre; venga tu reino; hágase tu voluntad, en el cielo como también en la tierra; danos hoy nuestro pan cotidiano; y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores; y no nos dejes caer en la tentación, sino libranos del mal; porque tuyo es el poder y la gloria para siempre jamás. Oraréis así tres veces al día.*

SOBRE EL PARTIMIENTO DEL PAN (EUCARISTIA, SANTA CENA...):

9. En cuanto a la acción de gracias eucarística, dad gracias de esta manera. Primero, por lo que se refiere a la copa: Te damos gracias, Padre nuestro, por la santa vid de tu hijo David, la cual nos has dado a conocer por medio de tu Hijo Jesús; tuya es la gloria para siempre jamás. Luego, por lo que respecta al pan partido: Te damos gracias, Padre nuestro, por la vida y conocimiento que Tú nos has dado a conocer por medio de tu Hijo Jesús; tuya es la gloria para siempre jamás. Tal como este pan partido estaba esparcido por las montañas y al ser juntado pasó a ser uno, así también que tu Iglesia pueda ser juntada de todos los extremos de la tierra en tu reino; porque tuya es la gloria y el poder por medio de Jesucristo para siempre jamás. Pero que ninguno coma o beba de esta acción de gracias eucarística, a menos que haya sido bautizado en el nombre del Señor; porque respecto a esto también ha dicho el Señor: *No deis lo santo a los perros.*

10. Y después, cuando estéis satisfechos, dad gracias así: Te damos gracias, Padre Santo, por tu santo nombre, porque Tú has puesto tu tabernáculo en nuestros corazones, y por el conocimiento y fe e inmortalidad que nos has dado a conocer por medio de tu Hijo Jesús; tuya es la gloria para siempre jamás. Tú, Señor Todopoderoso, creaste todas las cosas por amor a tu nombre, y diste comida y bebida a los hombres para que disfrutaran de ellas, y para que pudieran darte gracias a Ti; pero nos has concedido alimento y bebida espiritual y vida eterna por medio de tu Hijo. Ante todo, te damos gracias porque eres poderoso; tuya es la gloria para siempre jamás. Recuerda, Señor, a tu Iglesia para librarla de todo mal y para perfeccionarla en el amor; y *recogerla de los cuatro vientos* -tu Iglesia que ha sido santificada- en tu Reino que has preparado para ella; porque tuyo es el poder y la gloria para siempre jamás. Que venga la gracia y que pase este mundo. Hosanna al Dios de David. Si alguno es santo, que venga; si alguno no lo es, que se arrepienta. Maran Atha. Amén. Pero permitid a los profetas que ofrezcan acción de gracias tanto como deseen.

SOBRE LOS PROFETAS:

11. A todo aquel que venga y enseñe todas estas cosas que se han dicho antes, recibidle; pero si el maestro es él mismo corrupto y enseña doctrina diferente para la destrucción de estas cosas, no le escuchéis; pero si es para el aumento de la justicia y el conocimiento del Señor, recibidle como al Señor. Pero, con respecto a los apóstoles y profetas, obrad con ellos en conformidad con la ordenanza del Evangelio. Que todo apóstol, cuando venga a vosotros, sea recibido como el Señor; pero no se quedará más de un solo día, o, si es necesario, un segundo día; pero si se queda tres días, es un profeta falso. Y cuando se marche, que el apóstol no reciba otra cosa que pan, hasta que halle cobijo; pero si pide dinero, es un falso profeta. Y al profeta que hable en el Espíritu no lo probaréis ni lo discerniréis; porque todo pecado será perdonado, pero este pecado no será perdonado. No obstante, no todo el que habla en el Espíritu es un profeta, sino sólo el que tiene los caminos del Señor. Por sus caminos, pues, será reconocido el profeta falso y el profeta. Y ningún profeta, cuando ordenare una mesa en el Espíritu, comerá de ella; pues de otro modo es un falso profeta. Y todo profeta que enseñe la verdad, si no hace lo que enseña, es un falso profeta. Y ningún profeta aprobado y hallado verdadero, que hace algo como un misterio externo típico de la Iglesia, y, con todo, no os enseña a hacer todo lo que él hace, que no sea juzgado delante de vosotros; porque tiene su juicio en la presencia de Dios; porque de la misma manera también hicieron los profetas en los días de antaño. Y todo aquel que diga en el Espíritu: Dadme plata u otra cosa, no le escuchéis; pero si os dice que deis en favor de otros que están en necesidad, que nadie le juzgue.

12. Pero que todo *el que venga en el nombre del Señor* sea recibido; y luego, cuando le hayáis probado, le conoceréis, porque discerniréis la mano derecha de la izquierda. Si el que viene es un viajero, ayudadle en cuanto os sea posible; pero no se quedará con vosotros más de dos o tres días, si es necesario. Pero si quiere establecerse entre vosotros, si tiene un oficio, que trabaje y coma su pan. Pero si no tiene oficio, según vuestra sabiduría proveed de que viva como un cristiano entre vosotros, pero no en la ociosidad. Si no hace esto, es que está traficando con respecto a Cristo. Guardaos de estos hombres.

13. Pero todo profeta verdadero que desee establecerse entre vosotros *es digno de su comida*. De la misma manera un verdadero maestro *es también digno*, como *el obrero, de su comida*. Así pues, todas las primicias del producto del lagar y de la era de trilla, de tus bueyes y tus ovejas, se las llevarás y darás como primicias a los profetas; porque son vuestros sacerdotes principales. Pero si no tenéis un profeta, dadlas a los pobres. Si haces pan, toma las primicias y dalo según el mandamiento. De la misma manera, cuando abras una jarra de vino o de aceite, toma las primicias y dalo a los profetas; sí, y del dinero y vestido y toda posesión, toma las primicias según te parezca bien, y dalo según el mandamiento.

SOBRE EL DÍA DEL SEÑOR:

14. Y en el día del Señor congregaos y partid el pan y dad gracias, confesando primero vuestras transgresiones, para que vuestro sacrificio sea puro. Y que ninguno que tenga una disputa con su compañero se una a la asamblea hasta que se haya reconciliado, para que su sacrificio no sea mancillado; porque este sacrificio es aquel del que habló el Señor: *En todo lugar y en todo tiempo ofrecedme un sacrificio puro; porque yo soy un gran rey, dice el Señor, y mi nombre es maravilloso entre las naciones.*

SOBRE LOS OBISPOS Y DIÁCONOS:

15. Designaos, pues, obispos y diáconos dignos del Señor, hombres mansos y no amantes del dinero, íntegros y aprobados; porque éstos ejecutarán el servicio de profetas y maestros para vosotros. Por tanto, no los despreciéis; porque son hombres honorables junto con los profetas y los maestros.

SOBRE LA PREPARACIÓN PARA LA SEGUNDA VENIDA DEL SEÑOR:

Y reprendeos los unos a los otros, no en ira, sino en paz, como halláis en el Evangelio; y que ninguno hable a otro que ha errado contra su prójimo, y que éste no oiga una palabra vuestra hasta que se arrepienta. Pero haced que vuestras oraciones y vuestras limosnas y todos vuestros actos sean según halláis en el Evangelio de nuestro Señor. *Velad, pues, por vuestra vida; que vuestras lámparas no se apaguen y vuestros lomos no estén sin ceñir, sino estad preparados; porque no sabéis la hora en que vendrá nuestro Señor.* Y congregaos con frecuencia, procurando lo que es apropiado para vuestras almas; porque todo el tiempo de vuestra fe no os beneficiará si no sois perfeccionados en la última hora. Porque en los últimos días se multiplicarán *los falsos profetas* y los corruptores, y las ovejas se volverán lobos, y el amor se cambiará en aborrecimiento. Porque cuando aumente la licencia y el libertinaje, *se aborrecerán los unos a los otros y se perseguirán y se traicionarán.* Y entonces el engañador del mundo *aparecerá* como hijo de Dios; y *hará portentos y señales*, y la tierra será entregada a sus manos; y hará cosas inmundas, que nunca se han visto en el mundo desde que empezó. Entonces toda la humanidad creada será probada por fuego y muchos serán escandalizados y perecerán; pero *el que persista en su fe será salvo* por el que ha sido hecho maldición. Y entonces *aparecerán las señales* de la verdad; primero la señal de un desgarrar en el cielo, luego la señal de la voz de una trompeta, y tercero la resurrección de los muertos; con todo, no de todos, sino como fue dicho: *El Señor vendrá y todos sus santos con El.* Entonces el mundo verá al Señor que viene en las nubes del cielo.



Comentarios sobre: Profetas y Profecía Personal: La voz Profética de Dios Hoy

(Por Bill Hamon)

En el prólogo por C. Peter Wagner, él afirma: “Fue sólo en los años ochenta que el don profético y el papel del profeta comenzó a ser reconocido ampliamente por el cuerpo de Cristo.”¹⁴

En el prefacio escrito por su esposa, Evelyn Hamon, comenta acerca del llamado y ministerio de Bill Hamon, “...Bill estaba asistiendo a un instituto bíblico en Portland, Oregon. Allí, el Señor comenzó a enseñarle a este vaso escogido de Dios acerca del ministerio profético y a su vez estaba involucrándolo en él. Dios deseaba que él tuviera una base y una apreciación acerca del papel del profeta, la profecía personal, la imposición de manos y la profecía por medio del presbiterio. Unos treinta años después, Bill se levantaría como pionero y líder mundial en la restauración del oficio y ministerio del profeta en la iglesia de Cristo con todo el reconocimiento y autoridad.”¹⁵ En una profecía dada a Bill Hamon por el “presbiterio profético” en la noche del jueves 1 de octubre de 1953, miembros de la facultad impusieron las manos e hicieron unas “declaraciones proféticas” entre las cuales dijeron,

“He aquí, ¿no es este el día del Señor, que Él ha proclamado? He aquí, ¿no es este el día en que el Señor tu Dios se acerca a ti? He aquí, ¿no es este el día en el cual saldrás en su fuerza y poder? No he dicho en Mi palabra concerniente a Mis propios Hijos, “Vosotros sois dioses”, ¿y en estos últimos días no saldrán como dioses? Irás como dios con poder en tus manos, y ministrarás vida y fe a aquellos que están desolados. He aquí, serás un líder de líderes. He aquí, verás a multitudes acercarse a ti, porque serás como una luz en un monte alto.”¹⁶

Más adelante en el prefacio, Evelyn Hamon afirma:

“En estos últimos cinco años, cerca de quince profecías han hablado sobre la función apostólica que ha sido añadida al don de ascensión del oficio de profeta. El Espíritu Santo dijo que este había sido dado para que él fuera un pionero, y así establecer y tomar la responsabilidad paterna de la restauración y propagación del oficio de profeta.”¹⁷

Hamon acierta cuando dice que Dios es un Dios personal y desea comunicarse con el hombre. También es cierto que Dios ha usado sus profetas para comunicar con el hombre. Es totalmente acertado afirmar que Jesús fuera “el mismo Dios manifestado en carne (1 Timoteo 3:16), la total y completa expresión del Dios mismo (Colosenses 2:9)”.¹⁸ Jesús fue el Verbo, la máxima expresión del Padre celestial. (Bill Hamon afirma que “Jesús rasgó el velo que nos impedía ver a Dios, y quitó nuestra sordera.”¹⁹ Aclaremos que el velo no se rasgó para que nosotros mirásemos dentro del lugar santísimo.)

Bill Hamon se refiere a Efesios 2:19-22 declarando que es posible que los cuerpos individuales de los creyentes, como templos de Dios y habitación del Todopoderoso, pueden unirse para que la plenitud del Señor habite porque “Jesús el Dios-Hombre fue el comienzo de una nueva raza de seres creados por Dios. Cristo Jesús fue el primogénito entre muchos hermanos, el prototipo de toda una nueva creación en Cristo quienes serían como Él, siendo conformados a Su misma imagen y semejanza. Ese cuerpo humano de Jesús, conteniendo la plenitud de la deidad, fue crucificado,

¹⁴ Hamon, Bill. Profetas y Profecía Personal: La Voz Profética de Dios Hoy. New Kensington, PA: Whitaker House, 2001, p.9.

¹⁵ p.16.

¹⁶ p.18.

¹⁷ p.21.

¹⁸ p.23.

¹⁹ p.24.

enterrado, resucitado, y con un cuerpo inmortal aun está siendo lleno de la plenitud de Dios, y es la cabeza de los miles de millones de hombres y mujeres redimidos que hacen parte de la iglesia.”²⁰

Es alarmante la declaración que “Jesús el Dios-Hombre fue el comienzo de una nueva raza de seres creados por Dios.” En primer lugar, Jesús no fue creado. Siempre ha existido como Dios. Además, sólo por el hecho de haber dejado, por voluntad propia, el ejercicio de sus atributos divinos no le hizo a Jesús menos Dios. La afirmación de que Jesús fuera “el prototipo de toda una nueva creación en Cristo quienes serían como Él” se acerca peligrosamente a la idea de los “hijos manifiestos de Dios” que llegan a ser pequeños dioses hasta el punto que venzan la misma muerte. (Hay que investigar lo que dice la teología del Reino Ahora y la Lluvia Tardía en cuanto a la “nueva raza”. Esto suena igual que la teología de Kenneth Copeland diciendo que “no nací mitad hombre mitad Dios – cuando nací de nuevo nací todo Dios.”)

Bill Hamon en titulares habla de la Biblia como “Dios en forma escrita”²¹, aunque correctamente detalla la doctrina ortodoxa acerca de palabra de Dios escrita. Usando el término “Dios en forma escrita” se presta a la doctrina del positivismo (confesión positiva, palabra-fe, etc.) que cuando ponemos la Palabra de Dios en nuestras bocas, llegamos a ser pequeños dioses, y la “palabra creativa” cuya declaración cambia y crea la propia realidad de uno.

Hamon afirma correctamente el hecho que el profeta siempre ha deseado comunicar con su pueblo y que el profeta de Dios ha sido usado como portavoz de Dios en el pasado. También es acertado el hecho que, como miembros del cuerpo de Cristo, todos necesitamos las otras partes del cuerpo de Cristo. Ninguna parte es autónoma o autosuficiente. Hamon dice que “Dios ha establecido en el cuerpo el ministerio del Profeta como una voz especial; Él ha establecido el don de profecía como Su voz en medio de la congregación, y nos ha enviado el espíritu de profecía para dar testimonio de Jesús por todo el mundo.”²²

Aunque el profeta del Antiguo Testamento desempeñaba un papel especial y único, Jesús indicó el fin de la era del antiguo pacto y el comienzo del establecimiento del Reino de los Cielos con Juan el Bautista, el último y el mayor de los profetas veterotestamentarios.²³ Cuando se establece un nuevo pacto, lo del antiguo que no se reafirma en el nuevo queda abrogado.²⁴ Juan el Bautista, según nuestro Señor mismo, vino en el espíritu de Elías para anunciar el camino del Señor, él quien vino para “restaurar todas las cosas”.²⁵ Pablo no indicaba que el mundo conociese a Jesús por medio del “espíritu de profecía”, sino por la predicación del Evangelio con poder.²⁶ Es indiscutible el

²⁰ p.24.

²¹ p.24.

²² p.25.

²³ Mateo 11:11 “De cierto os digo que no se ha levantado entre los nacidos de mujer ningún otro mayor que Juan el Bautista. Sin embargo, el más pequeño en el reino de los cielos es mayor que él. 12 Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, {Otras trads., se entra en el reino de Dios con fuerza; o, el reino de Dios logra su avance violentamente} y los violentos se apoderan de él. 13 Porque todos los Profetas y la Ley profetizaron hasta Juan. 14 Y si lo queréis recibir, él es el Elías que había de venir.” y Lucas 7:28 “Os digo {Algunos mss. antiguos dicen Porque os digo o De cierto os digo.} que entre los nacidos de mujer, no hay ninguno mayor que Juan. {Algunos mss. antiguos dicen no hay mayor profeta que Juan el Bautista.} Sin embargo, el más pequeño en el reino de Dios es mayor que él.”

²⁴ Hebreos 8:13 “Al decir: Nuevo pacto, ha dado por viejo al primero; y lo que se da por viejo y se envejece, está próximo a desaparecer.”

²⁵ Mateo 17:9 Mientras ellos descendían del monte, Jesús les mandó, diciendo: --No mencionéis la visión a nadie, hasta que el Hijo del Hombre resucite de entre los muertos. 10 Entonces los discípulos {Algunos mss. antiguos dicen sus discípulos.} le preguntaron diciendo: --¿Por qué dicen los escribas que es necesario que Elías venga primero? 11 Y respondiendo {Algunos mss. antiguos incluyen Jesús.} dijo: --A la verdad, Elías viene {Algunos mss. antiguos incluyen primero.} y restaurará todas las cosas. 12 Pero yo os digo que Elías ya vino, y no le reconocieron; más bien, hicieron con él todo lo que quisieron. Así también el Hijo del Hombre ha de padecer de ellos. 13 Entonces los discípulos entendieron que les hablaba de Juan el Bautista.

²⁶ 1 Corintios 1:21 “Pues ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, **agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación**. 22 Porque los judíos piden señales, y los griegos buscan sabiduría; 23 pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, para los judíos ciertamente tropezadero, y

hecho que Dios ha provisto el don de profecía para la Iglesia en nuestros tiempos como extensión de la iglesia neotestamentaria y apostólica. Es otra cosa establecer el oficio de profeta en la Iglesia como la restauración del oficio (supuestamente perdido) del profeta en los últimos días como “una voz especial” e imprescindible para el establecimiento del Reino y la Venida del Señor.

Después de afirmar acertadamente que la cita del profeta Joel sobre la profecía de los hijos y las hijas sobre los cuales se derramaba el Espíritu Santo se trataba de la era de la Iglesia, sigue Hamon diciendo que Dios “ha establecido el ministerio profético como una voz de revelación e iluminación la cual revelará la mente de Cristo a la mente humana.”²⁷ Aunque más adelante Hamon aclara que el ministerio del profeta no es para añadir ni sustraer de la Biblia, queda en pie la cuestión de si su enfoque sobre el ministerio iluminante y revelador de nuevo profeta no está en realidad usurpando el ministerio del mismo Espíritu Santo en la Iglesia. Con el sacerdocio universal neotestamentario dando libre acceso para todo creyente al Trono de Dios por medio del único mediador Jesucristo, el Bautismo del Espíritu Santo igualmente para todos, y la Palabra de Dios en forma escrita, el papel del Espíritu Santo como Consolador (maestro, tutor, acompañante) es guiarnos a toda la verdad y darnos la iluminación necesaria.²⁸ Esto no quita la importancia del papel del ministerio profético, pero tampoco debemos elevarlo más allá de lo que nos es bíblicamente justificable. En esto parece estar de acuerdo Bill Hamon al decir que “Obviamente, la profecía personal nunca debe convertirse en un sustituto de la responsabilidad del individuo y el privilegio de escuchar la voz de Dios por sí mismo... ¡La profecía personal no debe tomar el lugar de nuestra responsabilidad de ayunar, orar, y buscar a Dios hasta que oigamos del cielo por nosotros mismos!”²⁹

No tenemos objeción ninguna para creer que los profetas sean especiales y preciosos ante Dios. Sin embargo, no debemos exagerar la importancia del papel de profeta más allá del marco bíblico. En la página 31 del primer capítulo de su libro, Bill Hamon declara que los profetas preparan el camino para la segunda venida del Cristo. Él cita la profecía de Malaquías 4:5³⁰ donde el profeta profetizó que Dios enviaría a Elías el profeta antes del gran y terrible día del Señor. El ángel de Jehová profetizó a Zacarías antes del nacimiento de Juan el Bautista diciendo que Juan iría ante el Señor en el espíritu de Elías “para hacer volver los corazones de los padres a los hijos... para preparar al Señor un pueblo bien dispuesto.”³¹ Jesús dijo que Juan el Bautista había cumplido la profecía que Malaquías había pronunciado (Mateo 11:14). Hasta aquí Hamon sigue la interpretación ortodoxa tradicional. Pero lo que sigue se desvía radicalmente de la posición histórica de la Iglesia para proponer una teoría escatológica sin justificación ni respaldo bíblico. Afirma Bill Hamon,

“Así como un solo profeta, Juan el Bautista, preparó el camino de la primera venida de Cristo, ahora una compañía de profetas está siendo levantada en la década de los 80... Esta compañía de profetas vendrá en el poder y el espíritu de Elías. Los profetas en forma colectiva, llevarán a cabo la profecía de Malaquías con relación a la segunda venida de Cristo, así como Juan el Bautista la llevó a cabo con relación a la primera venida de Cristo. Un solo profeta preparó el camino para el Mesías de Israel y el Redentor de la humanidad. La compañía de profetas preparará el camino para Jesús el Rey de Reyes y Señor de Señores. Un solo profeta preparó el camino para que Jesús

para los gentiles locura; 24 mas para los llamados, así judíos como griegos, Cristo poder de Dios, y sabiduría de Dios.”

²⁷ p.25.

²⁸ Juan 16:3 “Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir. 14 El me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber.”

²⁹ p.26.

³⁰ “He aquí, yo os envío al profeta Elías antes que venga el día del Señor, [día] grande y terrible.” Malaquías 4:5.

³¹ “Y él hará volver a muchos de los hijos de Israel al Señor su Dios. 17 E irá delante de El en el espíritu y poder de Elías para hacer volver los corazones de los padres a los hijos, y a los desobedientes a la actitud de los justos, a fin de preparar para el Señor un pueblo [bien] dispuesto.” Lucas 1:16

viniera y anunciara la era de la Iglesia; los muchos profetas prepararán el camino para la venida de Jesús e introducirán la era del Reino.”³²

En una nota al pie explicatorio, Hamon evidentemente citando a Baxter, dice, “Hay un sentido real en el cual Juan el Bautista era el precursor de Elías anunciado por Malaquías (Mal. 4:5; Mat. 17:12, 13). Es igualmente claro que como resultado del rechazo de nuestro Señor habrá un cumplimiento FINAL más dramático de la predicción de Malaquías acerca de Elías (Mateo 17:11, “vendrá” y Apocalipsis 11). J. Sidlow Baxter, Descubrir el Libro, (Zondervan, Grand Rapids, MI, 1966), p.266.”³³ Si es así, ¿por qué no lo mencionan ninguno de los escritores neotestamentarios ni las enseñanzas apostólicas? ¿Por qué no lo mencionó el propio Jesús, ya que conocía perfectamente de antemano el rechazo que sufriría de parte de los hombres y su subsiguiente crucifixión? Igual que otros postulados de esta corriente, se basa sobre conjeturas personales e interpretaciones alegóricas fortuitas.

“¿Cómo prepararán el camino los profetas?” pregunta Hamon. Él sigue con la interpretación restauracionista de Hechos 3:21 y nos indica que “Hay pasajes proféticos bíblicos en el Antiguo y Nuevo Testamento que deben cumplirse antes del regreso de Cristo.” Sin embargo, no nos cita ninguna de ellas. Hamon sigue diciendo, “A los profetas se les ha dado la unción y la responsabilidad de recibir de Cristo la revelación apropiada y la aplicación de estas Escrituras. Esta revelación permanece oculta de los hombres hasta que el tiempo de Dios para esa verdad sea restaurada y establecida.”³⁴ Tampoco nos da ninguna cita bíblica para respaldar a esta afirmación. Es típico del esoterismo la necesidad creada de tener gente especializada para conocer y revelar las cosas escondidas a los demás del cuerpo de Cristo.

Nos declara Hamon que la Iglesia está ahora en una época de transición de la era de la Iglesia mortal a la era del Reino:

“La Iglesia está ahora comenzando la época de transición de la era de la iglesia mortal a la era del Reino. Cuando Dios hizo los preparativos para llevar a Su pueblo de la dispensación de la Ley a la dispensación de la Iglesia, Él asignó a Su espíritu para que trajera iluminación y conocimiento revelatorio de las Escrituras sobre la realidad y aplicación de esa verdad.”³⁵

Él explica que Pedro recibió la iluminación para reconocer que los gentiles podían llegar a ser cristianos sin hacerse judíos primero. Pablo recibió el conocimiento revelatorio para entender los misterios de lo que es el Cuerpo de Cristo, la Iglesia. Hamon dice que Pablo les dijo a los efesios que “habían sido edificados sobre los ministerios fundamentales del apóstol y profeta (el Apóstol Pablo y el profeta Silas) con Jesucristo siendo él mismo la piedra angular.”³⁶ Si se lee la porción mencionada (Efesios 2:20) se puede ver que la Biblia no dice “sobre los ministerios fundamentales del apóstol y profeta”.³⁷ La interpretación histórica de esta porción nos indica que la iglesia fue establecida sobre el mensaje traído por los profetas y apóstoles. Cuando Jesús le dijo a Pedro, “Mas yo también te digo que tú eres Pedro; y sobre esta roca edificaré mi iglesia” (Mateo 16:18), estaba refiriéndose a la confesión de Pedro “--¡Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente!” (Mateo 16:16) que, según Jesús, no le fue revelado por carne ni sangre sino el Padre celestial (Mateo 16:17).

Bill Hamon afirma que “se requiere revelación para traer restauración”. Aquí reside uno de los errores inherentes en su teología – el de necesitar nuevas revelaciones especiales dadas sólo a una élite de “ungidos” sin los cuales la iglesia no puede funcionar y llevar a cabo su misión evangelizadora. El Nuevo Testamento no nos enseña tal cosa sino todo lo contrario. El énfasis está

³² p.32-33.

³³ p.32.

³⁴ p.33.

³⁵ p.34.

³⁶ p.34.

³⁷ “Habéis sido edificados sobre el fundamento de los apóstoles y de los profetas, siendo Jesucristo mismo la piedra angular” Efesios 2:20.

sobre la unción por el Espíritu Santo sobre toda carne: (Hechos 2:17-18) “Sucederá en los últimos días, dice Dios, que derramaré de mi Espíritu sobre toda carne. Vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán, vuestros jóvenes verán visiones, y vuestros ancianos soñarán sueños. De cierto, sobre mis siervos y mis siervas en aquellos días derramaré de mi Espíritu, y profetizarán.” Aquí no nos indica que sólo algunos de los hijos e hijas, siervos y siervas profetizarán. Se entiende que la intención principal de la de Pedro en esta ocasión es precisamente enseñar el alcance universal y trasgeneracional del derramamiento del Espíritu Santo. Es para todo creyente. No hay distinción de raza/cultura (toda carne) ni de sexo ni posición o estatus social (hijos, hijas, siervos, siervas), ni de generaciones (jóvenes y ancianos, vosotros y vuestros hijos). El versículo 39 indica que “la promesa es para vosotros, para vuestros hijos y para todos los que están lejos, para todos cuantos el Señor nuestro Dios llame.”³⁸ Reconociendo que hay diferencia entre los dones (manifestaciones) del Espíritu y los ministerios en la Iglesia, el Espíritu es uno sólo y no está parcelado en distintas unciones, algunas más especiales que otras.

Hamon se encuentra en una evidente contradicción. Aunque rinde homenaje a la postura histórica y clásica que dice que “el ministerio del profeta no es, por supuesto, para añadir o para sustraer de la Biblia” sino que “trae iluminación e instrucciones específicas sobre lo que ya ha sido escrito”³⁹, aquí afirma que “los apóstoles como los profetas ahora tienen el ministerio de revelar nuevas verdades a la iglesia.”⁴⁰ Se apresura después para afirmar que los profetas y los apóstoles en el siglo veinte no necesitan escribir nuevas Escrituras. Pero dice que “La Biblia fue proféticamente inspirada, y requiere iluminación y revelación profética del Espíritu Santo para poder entenderla y aplicarla correctamente.”⁴¹ Por lo tanto, tienen que buscar las nuevas revelaciones e iluminación dentro de las mismas Escrituras, cosas que nunca otros hombres y mujeres, siervos de Dios, llenos del Espíritu Santo, jamás hayan descubierto. Esto es el antiguo esoterismo – buscando lo oculto en vez del sentido claro y obvio de las Escrituras. Hamon dice que el profeta tiene una unción especial para iluminar y “activar” en su totalidad la verdad bíblica.⁴²

Nosotros respondemos que Dios se reveló por medio de las Escrituras inspirando a los escritores de antaño en su propio idioma y dentro de su contexto cultural precisamente para que Su Palabra fuese lo más claro y comprensible posible, al nivel del hombre común, para que todos pudiesen comprender y recibir revelación. Va directamente contra el deseo de Dios manifestado a través de los siglos creer que Él escondiera sus verdades para que una pequeña élite de personas especializada tuviese que intervenir como mediadores.

Seguidamente da como ejemplo a Martín Lutero en la Reforma Protestante, el Movimiento de la Santidad, el movimiento Pentecostal, y el movimiento Carismático. Esto parece sencillamente un intento de justificar el modelo aceptado en general por los restauracionistas modernos quienes mantienen que los ministerios quíntuples han sido restaurados de forma paulatina comenzando con el oficio de “pastor” en la Reforma Protestante, el oficio de “evangelista” en el tiempo de Carlos Finney en el siglo XIX y el evangelismo con poder en el movimiento Pentecostal al principio del Siglo XX, una nueva revelación del oficio de “maestro” en la década de los 70, “profeta” en los 80, y finalmente “apóstol” en la década de los 90.

Bill Hamon asegura que es la hora para la “oleada” final del movimiento de restauración.⁴³ Él dice que “en los últimos 470 años ha habido cuatro movimientos de restauración importantes y en medio de ese mover arias olas pequeñas de verdades restauradas.” Sigue con la afirmación audaz:

³⁸ Hechos 2:38 “Pedro les dijo: --Arrepentíos y sea bautizado cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo {Otra trad., Jesús el Cristo} para {Otras trads., por; a causa del; o, sobre la base del} perdón de vuestros pecados, y recibiréis el don del Espíritu Santo. 39 Porque la promesa es para vosotros, para vuestros hijos y para todos los que están lejos, para todos cuantos el Señor nuestro Dios llame.”

³⁹ pp.25-26.

⁴⁰ p.34.

⁴¹ p.35.

⁴² p.35.

⁴³ No creo que sea coincidencia el uso del término “oleada” que asemeja la supuesta “Tercera Ola” de Peter Wagner.

“La compañía de profetas traerá revelación y activará uno de los más grandes movimientos de restauración que jamás se haya registrado. Será mucho más grande que todos los cuatro movimientos previos juntos. Será tan revolucionario como los cambios del Judaísmo al Cristianismo y de la Edad del Oscurantismo a la Reforma Protestante. A medida que la revelación final de las últimas Escrituras por cumplirse es iluminada y activada esto creará una oleada de tal magnitud que Apocalipsis 11:15⁴⁴ se cumplirá y el camino para la Segunda venida de Cristo el Rey Eterno se habrá preparado.”

Los profetas preparan el camino para la segunda venida de Cristo trayendo conocimiento revelatorio sobre las Escrituras que deben cumplirse antes de que Cristo regrese. Los apóstoles y profetas de la iglesia tienen esta unción y responsabilidad a su cargo.⁴⁵

Después de citar a Apocalipsis 10:7 y 11:15 donde el séptimo ángel toca su trompeta y “será consumada el misterio de Dios, como él anunció a sus siervos los profetas.”⁴⁶ Hamon termina afirmando que “nada tomará a la Iglesia por sorpresa siempre y cuando los profetas de Dios existan y estén activos en la Iglesia. ‘Porque no hará nada Jehová el Señor, sin que revele su secreto a los profetas.’⁴⁷ (Amos 3:7)”

Esto parece ignorar o pasa por alto las afirmaciones del mismo Jesús al preguntarle sus discípulos, “--Dinos, ¿cuándo sucederán estas cosas? ¿Y qué señal habrá cuando todas estas cosas estén por cumplirse?” (Marcos 13:4). Jesús responde a la pregunta dando muchas señales acerca de su Venida. También hace referencia a una gran tribulación que parece que ignoran los restauracionistas. Termina el discurso con una afirmación rotunda, “Pero acerca de aquel día o de la hora, nadie sabe; ni siquiera los ángeles en el cielo, ni aun el Hijo, sino sólo el Padre. Mirad y velad, {Algunos mss. antiguos incluyen y orad.} porque no sabéis cuándo será el tiempo.” (Marcos 13:32,33).

La porción en el libro del profeta Amos⁴⁸ citada frecuentemente para justificar la revelación profética especial tiene el contexto de una profecía dirigida directamente al pueblo de Israel. “Oíd esta palabra que Jehová ha hablado contra vosotros, oh hijos de Israel, contra toda la familia que hice subir de la tierra de Egipto. Dice así: “Solamente a vosotros he conocido de todas las familias de la tierra; por tanto, os castigaré por todas vuestras maldades” (Amos 3:1-2). Sigue la profecía en Amos en los versículos 5 y 6, “¿Caerá el ave en la trampa en la tierra sin haber cazador? ¿Se alzarán la trampa del suelo sin haber atrapado algo? ¿Se tocará la corneta en la ciudad y no se estremecerá el pueblo? ¿Habrá alguna calamidad en la ciudad sin que Jehová la haya hecho?”

La interpretación obvia por el contexto tiene que ver con causa-efecto. En primer lugar que una calamidad no viene sin agencia divina, y en segundo lugar que ningún profeta (auténtico) habla sin inspiración divina. Los versículos 7 y 8 resumen el argumento. Únicamente el impulso divino haría que Amos predicara tal mensaje a su pueblo. Pero el Señor le había hablado y por lo tanto no tenía otra opción que la de predicar.⁴⁹ Dios estaba juzgando al pueblo de Israel y reveló el motivo a su profeta Amos. Esta porción no tiene ninguna intención escatológica milenaria – sólo aseguraba que

⁴⁴ Apocalipsis 11:15 “El séptimo ángel tocó la trompeta. Y en el cielo se oyeron grandes voces que decían: ‘El reino del mundo ha venido {Algunos mss. dicen Los reinos del mundo han venido.} a ser de nuestro Señor y de su Cristo. El reinará por los siglos de los siglos.’”

⁴⁵ p.35-36.

⁴⁶ Apocalipsis 10:5-7 “Y el ángel que vi de pie sobre el mar y sobre la tierra levantó su mano derecha al cielo y juró por el que vive para siempre jamás, quien creó el cielo y las cosas que están en él, y la tierra y las cosas que están en ella, y el mar y las cosas que están en él: “Ya no hay más tiempo, sino que en los días de la voz del séptimo ángel, cuando él esté por tocar la trompeta, también será consumado el misterio de Dios, como él lo anunció a sus siervos los profetas.”

⁴⁷ p.36.

⁴⁸ Amos 3:7-8 “Así, nada hará el Señor Jehová sin revelar su secreto a sus siervos los profetas. Si ruge el león, ¿quién no temerá? Si habla el Señor Jehová, ¿quién no profetizará?”

⁴⁹ # 3-6 **The Lion roars again: the message authenticated.** Amos rounds off the first cycle of his prophecies (see Introduction) with a series of sayings about cause and effect. He builds up to the double climax; first that calamity does not come without divine agency # 6 and secondly that no true prophet speaks without divine revelation # 7-8. In summary, nothing short of divine compulsion would make Amos preach such a message to his people, but the LORD has spoken to him and he has no option. (New Bible Commentary).

la profecía dada por Amos tenía fuente y autoridad divina. Dios había revelado su misterio al profeta. Hay que considerar que se trata de la era veterotestamentaria y no la neotestamentaria y según Jesús, “La Ley y los Profetas fueron hasta Juan. A partir de entonces son anunciadas las buenas nuevas del reino de Dios” (Lucas 16:16) y “Porque todos los Profetas y la Ley profetizaron hasta Juan” (Mateo 11:13). De ninguna manera indica, ni de la forma más remota, que habría una restauración del oficio de profeta en los últimos días para revelar “los secretos” y “activar” la Palabra para dar entrada al Reino de Dios y así hacer posible la Venida de Señor.

En Marcos 4:10⁵⁰ Jesús dice que el “misterio del Reino de Dios” fue dado a sus discípulos. Los quienes no entendieron fueron los “que están fuera” – los que no habían aceptado a Jesús. No indica que hubiese los “que están dentro” quienes no entendiesen para necesitar un oficio especial de profetas. Pablo a los Romanos habla del “misterio” que se relaciona con la entrada en plenitud de los gentiles para formar una sola Iglesia constituido por judíos y gentiles.⁵¹ Pablo escribe claramente acerca de este “misterio” en relación con los profetas en Romanos 16:25-27 donde dice que la “revelación del misterio que se ha mantenido oculto desde tiempos eternos” ahora se ha manifestado (en el tiempo del apóstol y no del siglo XXI) por mandamiento de Dios, a todas las gentes para que obedezcan a la fe un Dios por medio de Jesucristo. Esto se ha dado a conocer, no por medio de la restauración de una élite veterotestamentaria de profetas restauracionistas, sino “por las Escrituras de los profetas” según el “evangelio” de Pablo y la predicación de Jesucristo.⁵²

Pablo, escribiendo a los efesios, afirma que le fue revelada la naturaleza de este “misterio” que no fue dado a conocer a los hijos de los hombres en otras generaciones, pero “ahora” en su día se había revelado a los santos profetas y apóstoles por el Espíritu. No lo deja para algún cumplimiento futuro escatológico para ser revelado a “una compañía de profetas” restaurados para iluminar y activar, sino declara que ya se había revelado por el Espíritu. Pablo declara abiertamente que este misterio es “que en Cristo Jesús los gentiles son coherederos, incorporados en el mismo cuerpo y copartícipes de la promesa por medio del evangelio”.⁵³

Si no fuera suficiente, Pablo escribe a los colosenses una vez más hablando del “misterio que había estado oculto desde los siglos y edades, pero que ahora ha sido manifestado a sus santos, a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles”. ¿Cuál es este misterio? “Cristo en vosotros, la esperanza de gloria”.⁵⁴ Aquí Pablo asegura que el misterio fue revelado “ahora” y no se estaba guardando para el futuro, y “ha sido” como un acontecimiento ya ocurrido. También declara que fue manifestado “a sus santos” como revelación general a los creyentes y no secreto oculto que esperaba una iluminación especial.

⁵⁰ “A vosotros se os ha dado {Algunos mss. tardíos tienen dado a conocer.} el misterio del reino de Dios; pero para los que están fuera, todas las cosas están en parábolas” Marcos 4:10

⁵¹ “no quiero que ignoréis este misterio: que ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles” Romanos 11:25.

⁵² “Y al que puede confirmaros según mi evangelio y la predicación de Jesucristo, según la revelación del misterio que se ha mantenido oculto desde tiempos eternos, pero que ha sido manifestado ahora, y que por las Escrituras de los profetas, según el mandamiento del Dios eterno, se ha dado a conocer a todas las gentes para que obedezcan a la fe, al único y sabio Dios, sea gloria mediante Jesucristo para siempre. Amén” Romanos 16:25-27.

⁵³ “Por revelación me fue dado a conocer este misterio, como antes lo he escrito brevemente. Por tanto, leyéndolo, podréis entender cuál es mi comprensión en el misterio de Cristo. En otras generaciones, no se dio a conocer este misterio a los hijos de los hombres, como ha sido revelado ahora a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu, a saber: que en Cristo Jesús {Algunos mss. omiten Jesús.} los gentiles son coherederos, incorporados en el mismo cuerpo y copartícipes de la promesa por medio del evangelio.”Efesios 3:3-6.

⁵⁴ “Ahora me gozo en lo que padezco por vosotros, y cumplo en mi carne lo que falta de las aflicciones de Cristo por su cuerpo, que es la iglesia; de la cual fui hecho ministro, según la administración de Dios que me fue dada para con vosotros, para que anuncie cumplidamente la palabra de Dios, el misterio que había estado oculto desde los siglos y edades, pero que ahora ha sido manifestado a sus santos, a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria, a quien anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre;” Colosenses 1:24-28.

Bill Hamon afirma implícitamente que debemos mirar a la Iglesia como poste de guía para determinar lo cercana que está la venida del Señor en vez de mirar a Israel. Sí hacemos esto, dice Hamon, nos daremos cuenta que “la restauración del ministerio del profeta y la compañía de profetas en este siglo es una de las señales más grandes de su venida.”⁵⁵ No da ninguna escritura ni justificación bíblica por tal afirmación. Seguidamente parece preparar los lectores/seguidores para una protesta de parte de la “mayoría de los ministros denominacionales” comparándoles a los escribas religiosos y teólogos fariseos quienes no supieron reconocer la señal de Juan el Bautista como precursor del Mesías.⁵⁶

Yo diría que, si la mayoría de los ministros y teólogos de la iglesia esta nueva doctrina sin fundamento bíblico, habría que pensarlo bien antes de ir ciegamente detrás de algunos que se piensen maestros y con vanas palabrerías afirman y hablan con mucha seguridad lo que no entienden.⁵⁷ Pablo escribió a los romanos diciendo, “Pero os ruego, hermanos, que os fijéis en los que causan divisiones y tropiezos en contra de la doctrina que habéis aprendido, y que os apartéis de ellos. Porque tales personas no sirven a Cristo nuestro Señor, sino a sus propios estómagos, y con suaves palabras y lisonjas engañan a los corazones de los ingenuos” (Romanos 16:17-18). Pablo le dijo a Timoteo que “vendrá el tiempo cuando no soportarán la sana doctrina; más bien, teniendo comeción de oír, amontonarán para sí maestros conforme a sus propias pasiones, y a la vez que apartarán sus oídos de la verdad, se volverán a las fábulas” (2 Timoteo 4:3-4). Pedro escribe, “también entre vosotros habrá falsos maestros que introducirán encubiertamente herejías destructivas, llegando aun hasta negar al soberano Señor que los compró, acarreado sobre sí mismos una súbita destrucción. Y muchos seguirán tras la sensualidad de ellos, y por causa de ellos será difamado el camino de la verdad. Por avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas” (2 Pedro 2:1-3).

Hamon enseña que, tal como Jesús estaba ya en la tierra cuando el profeta Juan estaba preparando el camino para Su manifestación como el Mesías, “El reino de Dios ya está aquí en la tierra dentro de la Iglesia esperando la revelación final del misterio de Dios que debe ser cumplida como ha sido revelado por sus profetas.” Él declara, “Sí, el reino de Dios en la iglesia está esperando el sonido final de la trompeta del séptimo ángel para que de esta manera la acción final se cumpla y los reinos de este mundo vengan a ser los reinos de nuestro Señor Jesucristo. Por esto Jesús se deleita al ver la restauración de los profetas, porque ellos están preparando el camino para Su regreso y para que Su reino sea establecido sobre toda la creación (Lucas 11:2; 17:21; Apocalipsis 11:15).”⁵⁸

Un Ministerio Restaurado cada Década⁵⁹

Bill Hamon enseña que el Espíritu Santo ha sido comisionado para traer cada unos de los dones ministerial de la ascensión de Cristo a su debido orden, autoridad, posición y ministerio. Él afirma que los últimos cincuenta años del siglo XX fueron designados como el tiempo cuando esto sería llevado a cabo, con cada período de diez años siendo usado para restaurar uno de los cinco ministerios. Durante esa década, dice Hamon, un don ministerial de la ascensión sería traído al frente para ser clarificado, ampliado, y magnificado dentro de la Iglesia. Ese ministerio de los ministerios quíntuples sería revelado en una década. Luego cada ministerio restaurado continuaría a crecer y funcionar hasta que sería comprendida llenamente, aceptado y establecido en su papel establecido por Dios.

⁵⁵ p.36.

⁵⁶ p.36.

⁵⁷ En 1 Timoteo 1:6-7, Pablo le advierte a su discípulo, “Algunos de ellos, habiéndose desviado, se apartaron en pos de vanas palabrerías, queriendo ser maestros de la ley, sin entender ni lo que hablan ni lo que afirman con tanta seguridad.”

⁵⁸ p.37.

⁵⁹ www.globalharvestministries.org

Sólo cabe decir que no hay absolutamente ninguna base bíblica ni histórica en las enseñanzas de Cristo ni los apóstoles para justificar tal afirmación.

Los primeros serán postreros y los postreros primeros⁶⁰

Bill Hamon sigue con la afirmación que Dios le había revelado la razón por escoger el orden particular por lo cual estaba restaurando los ministros quíntuples. Su principio divino de que los primeros serán los postreros y los postreros los primeros (Mat. 19: 30; 20: 16; 1 Cor. 12: 28) ha determinado el orden de la restauración. Cuando Dios primero estableció el ministerio quíntuple en la Iglesia, Su Orden cronológico fue: Primero apóstoles, segundo profetas, tercero maestros, cuarto pastores y quinto evangelistas. Ahora, durante estas cinco décadas de la restauración de los ministerios quíntuples y poniéndolos en su debido orden, el Espíritu Santo comenzó con el último que fue establecido y paso por paso está progresando hasta el primero: primero, el evangelista en los 1950; segundo, el pastor en los años 1960; tercero, el maestro en los años 1970; cuarto, el profeta en los años 1980; y finalmente, el apóstol en los años 1990.

Esto es ni más ni menos pura conjetura subjetiva producida entre otras cosas por el esoterismo y el eiségesis, ignorando por completo cualquier norma de hermenéutica correcta y sana. Un texto nunca puede significar lo que nunca significó dice un postulado de la hermenéutica bíblica, y en este caso jamás ninguna enseñanza bíblica haya afirmado ni hecho la más mínima insinuación de que pudiera ser tal como lo está afirmando Hamon y sus socios. Pero él no necesita justificación bíblica si Dios así se le revela las cosas y lo pone al mismo nivel de la Biblia.

El Primer Orden de Dios de Establecer los Ministerios Quíntuples

Bill Hamon enseña que, cuando Cristo primero estableció los dones ministeriales de la ascensión, primero vinieron los apóstoles quienes siguieron a Jesús por más de tres años. Segundo, los profetas del Nuevo Testamento surgieron, y juntos, los dos ministerios fundacionales del apóstol y del profeta, pusieron el fundamento de la Iglesia con la estructura correcta espiritual y doctrinalmente. Tercero, los maestros fueron puestos para fundamentar a los santos en estas verdades hasta que fueron completamente establecidas como iglesias neotestamentarias. Equipos de apóstoles y profetas luego pusieron ancianos pastorales sobre las iglesias para guardar, alimentar y guiar el rebaño de creyentes como un pastor de ovejas (Hech. 15:32; 16:4, 18, 25; 2 Cor. 1:19; 2 Tes. 1:1; Hech. 20:28).

Sigue con su enseñanza Hamon afirmando que después que las iglesias fuesen fundadas doctrinalmente y estructuradas en el orden eclesiástico correcto con un pastor, ancianos y diáconos, entonces evangelistas fueron enviados desde la iglesia local. Fueron enviados por el Espíritu Santo de la iglesia local en una forma similar en que Felipe, el diácono vuelto evangelista, salió de la iglesia de Jerusalén a Samaria y condujo esa gran campaña evangelística. Los evangelistas no sólo llegaron a las áreas no alcanzadas, sino que también llegaron a iglesias para animar a los santos y mantenerles renovados in la gran comisión final de Cristo de evangelismo global y el hacer discípulos de todas las naciones.⁶¹

Ninguna Estructura Perfecta hasta la Restauración de los Apóstoles

El orden divino y la estructura de Dios para el funcionamiento, autoridad y relaciones del ministerio quíntuple no será revelada completamente ni establecida hasta después de período de cincuenta y cinco años ha dado lugar a la restauración completa y la unidad de cada uno de los cinco ministerios. La realidad de esta revelación implica que ni un ministro que vive hoy puede ver el cuadro completo en su perspectiva correcta. Cada uno de nosotros tenemos y demostramos sólo distintas piezas individuales del rompecabezas. El cuadro completo no será visto por completo, comprendido y establecido hasta la última pieza se añade al cuadro. Sólo Jesús tiene la imagen del cuadro completo. Nosotros somos piezas individuales dentro de la caja y sobre la mesa. La piezas

⁶⁰ Ibid.

⁶¹ www.globalharvestministries.org

del pastor, evangelista y maestro han sido puestas en su área general sobre la mesa; las piezas proféticas han sido sacadas de la caja y examinadas para determinar su lugar adecuado; las piezas del apóstol se comienzan a sacarse de la caja en los años 1990. Por lo tanto todos los sistemas y las estructuras establecidas antes del año 2000 serán limitadas y temporales.⁶²

Toda esta enseñanza no deja de ser pura conjetura y opinión personal subjetiva sin justificación ni base bíblica. Su carácter totalmente fortuito y arbitrario y la forma por lo cual establece su tesis y lo impone sobre las últimas cinco décadas del siglo XX para cualquier juicio objetivo y sano exige su rechazo rotundo y absoluto. Sin embargo, lo están enseñando maestros hábiles y personalidades persuasivas por los medios masivos de comunicación y las personas buscando siempre cosas nuevas y escondidas caen fácilmente en esta herejía.

Esquema de los Maestros de la Nueva Reforma Apostólica sobre la Restauración de los

AÑO	MOVIMIENTO	ASUNTO RESTAURADO
1517	Protestante	salvación por la gracia/ fe
1600	evangélico	bautismo por inmersión/separación iglesia – estado
1700	santidad	santificación, iglesia y mundo
1800	Sanidad por fe	sanidad divina
1900	Pentecostal	bautismo en lenguas, don del Espíritu Santo
1950	Lluvia tardía	Presbiterio profético, Adoración y alabanza
	Evangelismo y liberación	evangelismo masivo y liberación
1960	carismático	renovación, liderazgo pastoral
1970	Fe	mensaje de fe, prosperidad y victoria
1980	Profético	Restauración del ministerio de profeta, guerra espiritual, adoración y alabanza proféticas, drama y las artes
1990	apostólico	Restauración del ministerio de apóstol. Milagros, señales y prodigios Evangelismo Global; Ventana 10 / 40 Arrepentimiento identificativo, unidad eclesial

“Los Profetas preparan a la Iglesia para ser la novia de Cristo” Esta es la declaración asombrosa de Bill Hamon en su libro. Él afirma que Jesús se deleita al ver la restauración de los profetas, porque “ellos están preparando el camino para Su regreso y para que Su reino sea establecido sobre toda la creación”.⁶³ El sigue explicando que estos profetas (de lo cual él es uno) no solo preparan el camino del Señor, sino que también preparan a la Iglesia. Afirma que Juan el Bautista no pudo haber llevado a cabo la profecía de preparar “a un pueblo bien dispuesto” (Lucas 1:17) porque el “pueblo” es la Iglesia. Uno tiene que preguntarse si, ¿en realidad el papel del profeta moderno según Hamon no estará usurpando el papel del Espíritu Santo? Hamon continúa diciendo que la sangre de Jesús limpia, “pero requiere el ministerio del profeta y de los otros dones ministeriales ‘para preparar a un pueblo bien dispuesto para el Señor’”.⁶⁴ Lo que añade más a esta preocupación es la afirmación de Hamon cuando habla de la Iglesia y su armadura que “Su espada es la palabra de Dios, la cual es afilada por el conocimiento revelatorio dado a conocer por los profetas.”⁶⁵ Hay que insistir una vez más, ¿dónde en las Escrituras se encuentra cualquier

⁶² www.globalharvestministries.org

⁶³ p.37

⁶⁴ Ibid.

⁶⁵ p.38

afirmación o enseñanza de que la palabra de Dios tenga que ser afilada por conocimiento dado por una revelación a un profeta moderno quien tenga la exclusividad sobre la misma? ¿No es esto el terreno del Espíritu Santo de Dios? Jesús dijo en Juan 14:26, “Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho.”

De nuevo Hamon insiste, “Jesús se regocija con gran gozo por la participación que los profetas tienen en preparar a su Novia. Cuando los profetas hayan terminado su ministerio, Él será liberado (¿Acaso Jesús está atado?) para descender del cielo con un grito y ser totalmente y por la eternidad unido con Su Novia. Los profetas de la Iglesia del siglo veinte son muy preciosos para Cristo, porque ellos están perfeccionando a la Novia por la que Él murió para comprarla, esta es, la Iglesia. Cristo dice: Ay de aquellos que no permiten que los verdaderos profetas cumplan su función de preparar a la Novia para presentársela a Él en una pureza y madurez perfecta. La Iglesia, como Novia de Cristo, no puede ser totalmente perfeccionada sin la total restauración del ministerio de los apóstoles y profetas.”⁶⁶

Yo no encuentro en mi Biblia dónde Cristo hace cualquiera afirmación ni amenaza semejante acerca de los profetas modernos y su papel de perfeccionar a la Novia. Lo que sí encuentro con una frecuencia llamativa son las advertencias contra los falsos profetas en los últimos días.⁶⁷ La declaración que la Iglesia no puede ser perfeccionada sin la restauración de los ministerios quíntuples disminuye considerablemente si no anula por completo la labor del Espíritu Santo y la Palabra de Dios en la vida del creyente que, al final de cuentas, en su conjunto forma la Iglesia, la Novia de Cristo.

Bill Hamon enseña que los profetas tienen la “habilidad divina” de activar los dones y talentos de los santos. Él dice que el profeta (junto con los demás de los cinco ministerios restaurados) tiene una habilidad especial recibida de Cristo de perfeccionar, capacitar y madurar a los santos con una unción especial y única que los otros no poseen.⁶⁸ Dice Hamon, “Las habilidades divinas del profeta son más que los dones del Espíritu Santo. Estas son las mismas habilidades y gracia de Cristo.” Él hace una distinción clara entre el “profeta” y un miembro de la iglesia con unción. Hamon afirma que el miembro puede dar una palabra de conocimiento revelatorio. Pero no tiene el poder de activar el ministerio de otro miembro. Sin embargo, “Cuando el profeta impone sus manos y profetiza dones y llamados a una persona, sus palabras tienen el don de Cristo y la habilidad creativa de impartir, dar a luz, y activar el ministerio de un miembro.”⁶⁹

Es alarmante el uso de los términos “habilidad divina” y la misma “gracia de Cristo” que pone a un nivel más alto que los dones del Espíritu Santo. El profeta y apóstol de Hamon está cobrando una exclusividad y monopolio sobre la gracia impartida de Dios que choca frontalmente con las enseñanzas bíblicas y apostólicas. Existe aquí un paralelo no casual con la enseñanza sobre los Hijos Manifestados de Dios que llegan a ser pequeños dioses que finalmente vencen a la misma muerte en su inmortalidad.

En resumidas cuentas, hay que rechazar toda enseñanza que no cuadra con las enseñanzas y el total consejo de la Santa Biblia, la perfecta, eterna e inmejorable Palabra de Dios. El Apóstol Pablo declara en una forma rotunda e inequívoca, “Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.” (2 Timoteo 3:16-17). La perfección y la preparación entera que menciona el apóstol aquí no dejan ningún lugar al estado incompleto y la necesidad de revelaciones adicionales de “profetas” restaurados sin lo cual la Iglesia se ve

⁶⁶ p.38-39.

⁶⁷ 2 Pedro 2:1 “Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina.” Mateo 24:11 “Y muchos falsos profetas se levantarán, y engañarán a muchos.”; Mateo 24:24; Marcos 13:22; 1 John 4:1.

⁶⁸ p.39.

⁶⁹ p.40.

imposibilitada para cumplir su misión. El Apóstol le advierte a Timoteo, “Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas. Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio” (2 Timoteo 4:3-5). No le indicaba que necesitara nada más para cumplir su ministerio. Además, toda la base del argumento de la restauración de los cinco ministerios supone una pérdida de los mismos, cosa que la historia y la experiencia refutan contundentemente.

Los ministerios según ambicionan los adeptos de la Nueva Reforma Apostólica nunca existieron como tal en la Iglesia neotestamentaria apostólica. No fueron puestos gubernamentales, jerárquicas, monopolísticas y autoritarias. Fueron ministerios. Ministraban según el don delegado por el Espíritu Santo. Los apóstoles autores del Nuevo Testamento jamás se dirigieron al “Apóstol” o “Profeta” de tal ciudad, país, o región. Dirigieron sus Epístolas a la Iglesia e instruyeron a los pastores y ancianos. Los cinco ministerios de Efesios 4:11 han seguido vigentes, con menor o mayor visibilidad en toda la historia de la iglesia cristiana hasta hoy.